



EL VIAJE DE SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE RUBIO POR EL ALTIPLANO DE GRANADA EN 1809. PARTE I

Antonio MARTÍN MARÍN
Miguel MARTÍN MARÍN
Pedro GARCÍA MARTOS

Fecha de recepción: 26 de abril de 2023.

Fecha de aceptación: 30 de junio de 2023.

Resumen

Durante el reinado de Carlos IV y por encargo de Manuel Godoy, el naturalista valenciano Simón de Rojas Clemente Rubio realizó cinco viajes por Andalucía, entre 1804 y 1809, con objeto de escribir una Historia Natural del Reino de Granada. En el quinto de estos viajes visitó el altiplano granadino. Sus apuntes, creyéndose perdidos tras casi dos siglos, constituyen un testimonio minucioso y excepcional sobre nuestra historia. Finalmente, los diarios otorgan la importancia que merece en la historia este científico heredero del espíritu de la Ilustración, uno de los personajes más apasionantes de la literatura naturalista del siglo XIX.

Palabras clave: Altiplano de Granada, La Sagra, La Puebla de D. Fadrique, Huéscar, Orce, Chirivel, Oria, Simón de Rojas Clemente Rubio, Botánica, Geología, Antropología, S. XIX.

Abstract

During Carlos IV reign, at the request of Manuel Godoy, the Valencian naturalist Simón de Rojas Clemente Rubio made five trips around Andalusia, between 1804 and 1809, in order to write a Natural History of the Kingdom of Granada. In his fifth trip he visited the highlands of Granada. His notes, believed to be lost for nearly two centuries, are a detailed and exceptional testimony about our history. Finally, the journals restored this scientist, heir of the spirit of Enlightenment and one of the most passionate figure of the naturalist literature of the XIX century, the importance he deserves in history.

Keywords: Altiplano de Granada, La Sagra, La Puebla de D. Fadrique, Huéscar, Orce, Chirivel, Oria, Simón de Rojas Clemente Rubio, Botánica, Geología, Antropología, XIX Century.

1.- Introducción¹

Simón de Rojas (Roxas) Cosme Damián Clemente y Rubio, *El Moro Sabio*, (Titaguas, Valencia,

¹ Queremos exaltar la labor de todos aquellos que estuvieron presentes durante la realización y el desarrollo de este artículo: Juan García Tristante, sin su trabajo, sus conocimientos, recuerdos, experiencias y colaboración que han sido de gran ayuda; a José García García (Pavia), de quien hemos aprendido tantas cosas sobre la apasionante disciplina etnobotánica y sobre botánica en general, conocimientos que despertaron una gran pasión en nosotros; Celia Fernández Alonso, nos ha asesorado y aportado los comentarios oportunos en distintos apartados del presente trabajo; a Carlos Valcárcel, por sus conocimientos de la sierra de la Sagra, y sus fotos; Esther García Guillén, jefa de la Unidad Archivo Histórico / Curator of the Historical Archives Real Jardín Botánico, CSIC, por su amabilidad en el escaneo de los planos de la Sagra; Antonio Ros, del Archivo de Huéscar, por su amabilidad y todas las facilidades que nos brindó a la hora de trabajar con sus fondos; y por último, por sus sabios consejos a Jesús David Sánchez Martínez, por su apoyo y generosidad. También queremos agradecer de manera destacada a José María Rodríguez Córcoles, quien siempre estuvo dispuesto a pasarnos su archivo fotográfico, para que este artículo resultara impecable y las fotos de Roberto Gomis. Por último, queremos dedicar a D. Antonio Guillén Gómez, cuya pérdida nos dejó con una gran pesadumbre en el alma, pero nos queda también el legado del grato recuerdo de su cordial persona, su

27/09/1777 – Madrid, 27/02/1827) fue botánico, agrónomo y orientalista.

Su nombre de pila está tomado del santo del día de su bautismo, 20 de septiembre, que correspondía a san Simón de Rojas, religioso trinitario calzado nacido a mediados del siglo XVI. Sus padres fueron Joaquín Clemente Collado y Juliana Rubio Polo.

Destinado por decisión paterna a realizar estudios eclesiásticos, Simón de Rojas Clemente aprendió los fundamentos básicos de sintaxis, retórica y poética latina y castellana en Segorbe (Castellón). En 1791 comenzó el estudio de Filosofía en Valencia y obtuvo el grado de maestro en Artes. Posteriormente realizó estudios de teología, en los que alcanzó el grado de doctor, así como de música y lenguas griega, latina y hebrea. Se trasladó a Madrid a finales del siglo para presentarse a las oposiciones de lengua hebrea, lógica y ética del Seminario de Nobles. Fue nombrado sustituto de las tres cátedras en San Isidro y asistente en las de griego y árabe. En Madrid aprovechó para matricularse en 1800 y 1801 en los cursos de botánica, mineralogía y química que se impartían en las instituciones científicas de la corte. Inició entonces el estudio de las plantas criptógamas y fanerógamas, bajo la orientación de Antonio José Cavanilles, que acababa de ser nombrado director del Real Jardín Botánico. Al tiempo que comenzaba a herborizar por los alrededores de la capital, entró en contacto con otros alumnos de botánica, como Mariano La Gasca y Donato García.

Clemente inició su viaje por tierras de Granada, Málaga y Almería en la primavera de 1804 y lo prolongó hasta el otoño del año siguiente. Partió de Conil (Cádiz), recorriendo las costas gaditanas,

malagueñas y granadinas, hasta llegar a Granada y de allí dirigirse a Sierra Nevada.

Posteriormente recorrió el interior de Granada y de Almería. Años más tarde, cuando volvió en el verano de 1809, completó el viaje saliendo de Cádiz y encaminándose hacia Málaga y Sevilla. Según sus propias palabras, durante su itinerario abordó el estudio de la naturaleza de las costas andaluzas, midió la altura del pico del Mulhacén, investigó la distribución y geografía botánica desde el nivel del mar hasta las cimas de Sierra Nevada, rectificó datos geográficos, examinó prácticas agrícolas, costumbres, lenguaje, etc. Resultado del viaje de 1804 y 1805, y del que realizó en 1809, fue su “Historia Natural del Reino de Granada”², ocho tomos manuscritos que se conservan en el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid.

La “Historia Natural del Reino de Granada”, que fue editada, estudiada y transcrita en 2002 en Barcelona por Antonio Gil Albarracín, con una introducción del profesor Horacio Capel, quien pone de relieve la variadísima y bien estructurada información de rocas, plantas, observaciones físicas y humanas que hacen de este libro un auténtico fresco de una Andalucía rural sumida en el atraso, con sus luces y sus sombras (Capel, 2002, 43-46). Su contenido también ha sido estudiado por otros geógrafos como Joan Mateu quien destaca los trabajos de Clemente en la nivelación con jalones de Sierra Nevada, desde el pico del Mulhacén hasta la playa de Castell de Ferro, así como su clasificación de los pisos bioclimáticos que resultan de tan grande desnivel, forman un compendio de observaciones que abarcan cuestiones científicas, como la flora, la fauna, la mineralogía, los fósiles, la geografía, las antigüedades, etc., de las zonas recorridas, junto con otras de interés económico,

amable trato, su alegría y su disposición a compartir de forma generosa su tiempo con los demás. Fue D. Antonio, el primero en escribir los trabajos de Simón de Rojas en la Revista *Uskar*, 4 (2001) de Huéscar y en *Revista Velezana*, 15 (1996).

² Clemente y Rubio 1827, p. 147. Vale la pena transcribir el texto completo de sus memorias relativo al trabajo en el Reino de Granada:

Así recorrí [vestido de cristiano, pero conservando el traje árabe, así como rasgos arabizantes como la barba y los bigotes] las playas granadinas desde el puntal del Pinar al de la Sagra, capaces de saciar mi voracidad exploradora: arrojé nunca imaginado que me guardaría bien de repetir. Medí geoméricamente la altura del famoso pico de Mulhacén, las alturas de Sierra Nevada y demás de aquel montuoso reino, formando al mismo tiempo la escala vegetal desde sus cimas al nivel del mar: rectifiqué su geografía, equivocada en los mapas de López, examiné las prácticas agrícolas, los usos, el lenguaje y cuanto incumbe a un viajero observador, eficaz e ilustrado.

como la descripción de cultivos, siembras, minería y viñedos de los pueblos visitados.

Durante el conflicto armado, Clemente también fue un afrancesado que estuvo en Málaga, como secretario del prefecto Francisco Antonio Zea, donde entró en contacto con el suizo Félix Hanseler, gran entendido en botánica. Tras algún tiempo en Madrid, las circunstancias de la Guerra le obligaron a refugiarse en Titaguas, donde escribió su “Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas”, recientemente publicada. Tras la conclusión de la Guerra de la Independencia, Clemente fue sometido a un dilatado proceso de depuración antes de reintegrarse a su trabajo en el Real Jardín Botánico de Madrid. Trabajó en el plano topográfico de la provincia de Cádiz y sufrió la persecución de la Inquisición, aunque no llegó a ser condenado, quedando retratado en el expediente inquisitorial en los siguientes términos:

Pelo tira a castaño, algo calvo, blanco de cara, pintada de viruelas, ojos preñados, bastante dispuesto, cargado de hombros.

Diputado a las Cortes por la circunscripción de Valencia durante el Trienio Liberal, el retorno del Absolutismo le supuso nuevamente verse desposeído de su trabajo, hasta que el último año y medio de su vida fue reincorporado y llegó a ser director del Real Jardín Botánico. También perteneció a diversas instituciones nacionales e internacionales: Real Academia de Ciencias de Baviera, la de Ciencias y Artes de Barcelona, la Fisiográfica de Lund, la Sociedad Linneana de París, la Real Sociedad de Agricultura del Alto Garona, las Económicas de Madrid, Granada y Sanlúcar, y el Instituto Militar Pestalozziano. Una parte sustancial de su periplo andaluz, publicado en 2002 como “Viaje a Andalucía”. “Historia Natural del Reino de Granada” (1804-1809) se desarrolló durante los años de 1804 y 1805 por tierras granadinas, proporcionándonos un inestimable testimonio de su riqueza natural y del carácter de sus gentes durante aquellos años.

Viaje al Reino de Granada

Como hemos relatado, este viaje se hizo en cinco itinerarios:

Itinerario	Fecha
I	5-3/1-10-1804

II	16-10-1804/12-1-1805
III	7-3/8-7-1805
IV	31-7/15-10-1805
VI	6-8/¿-10-1809



Andalucía Oriental. Mapas generales. 1782



Mapa de Simón de Rojas. III^{er} Viaje del 7 de marzo al 8 de julio de 1805

Apéndice documental³*Historia natural del Reino de Granada*

El 27 de octubre de 1804, el Corregidor de Baza y la respectiva Junta Permanente de Sanidad otorgan el visto bueno al pasaporte presentado por Clemente, para que éste pueda moverse por el citado Partido sin ningún impedimento:

Por el presente concedemos seguro a Dn Simón de Rojas Clemente Comisdo. Or S.M. en el ramo de Ystoria Natural como consta del pasaporte que le acompaña, dado en Granada a 14 de octubre por el Excmo. Señor Capitán General para que pueda pasar a la villa de Castril y dems. Ptes. qe. le convenga continuar su comisión.

En este primer periplo otoñal —octubre-diciembre de 1804— Clemente recorrerá Baza, Zújar, Castril... y vertiente norte de Filabres. Regresa a Granada en enero de 1805 y, unos meses después, al despuntar la primavera, de nuevo se lanza al camino, para recorrer la Alpujarra oriental hasta los Vélez. Mediado el mes de junio, el 16 concretamente, tras abandonar María y su sierra, se adentra en la comarca de Huéscar por su rincón nororiental; es decir, por la garganta que desemboca en Puebla de Don Fadrique.

16 de junio de 1805

De Maria a la Puebla de Don Fadrique

... A las dos leguas largas encontramos en el mismo camino la Cortijada de Cañepla con su Ermita, a la que acuden a oír Misa de 30 cortijos, entre los de Cañepla, que son unos 20 y los vecinos. En Cañepla se vio a la pudinga caliza coronando el terreno.

A las dos leguas siguientes andadas estábamos en los Cortijos Nuevos, que tienen al lado un pozo salobre y traen, del mismo modo que los vecinos, el agua para beber de la Cortijada de Bugéjar o acequia de su Fuente, distante de

ellos más de ½ legua casi a su Este. Los Cortijos Nuevos tienen también su Ermita.

Siguen a la media legua corta los Cortijos de Toscana, al ¼ casi de éste el que llaman Casa Blanca y luego los Cortijos de Lóbrega, distantes de la Puebla una legua corta, sitios un poco antes de entrar en el Puerto o Garganta de Lóbrega, que es un paso pendiente por el que corre un arroyuelo entre dos cerros calizos, tales son otros cerros que se ven si se toma el otro camino a una legua larga de la Puebla que va por la derecha y la demás parte de Sierra vista hasta la Puebla de cerca y aún de lejos, según la vista.

En dicho puerto se ve claro la marga sobre que descansa la caliza a la cual pasa rápidamente endureciéndose a proporción. Así se ve por aquí en otros tajos y cerros descansa la caliza sobre margas y otras tierras; esto va aumentando la probabilidad de que toda caliza no primitiva descansa sobre materias submarinas más pesadas que la cal, como arcilla, arenas, marga, etc., y de que la formación de caliza antiguas debe tal vez excluirse.

Trigo

Los sembrados eran casi todos de geja o candeal, según la llaman ordinariamente, excepto algún poco de otro trigo y de centeno y algún pedazo de cáñamo, garbanzos, guijas y lentejas.

Los cañamones muy hermosos en Casa Blanca y Lóbrega con el riego del Arroyo del Prado que nace a tiro de bala y al Este de la Puebla.

La Fuente de Bugéjar nace en la Sierra y riega muy poco porque la dejan correr por acequia para beber hasta las Casas de Don Juan, que quedaron a nuestra izquierda distante de nosotros una legua al Oeste, así como el nacimiento distaba hacia el Este respecto de nosotros, otra legua cuando nosotros distábamos del camino legua y media de la Puebla.

En la Puebla tienen para beber mucha y excelentísima agua.

³ Nota: El siguiente texto es una reproducción de la transcripción realizada por GIL ALBARRACÍN, GBG Editora, 2002, pp. 856-862 del original de Simón de Rojas Clemente escrito en 1809.

Muy cerca del camino, a la derecha y $\frac{1}{2}$ de hora de la Puebla, tiene este pueblo sus yeseras en su cerro coronado de caliza, siendo él de marga endurecida como los vecinos; sobre ésta está los gruesos bancos de yeso compacto muy duro y puro, aunque no muy blanco. Sobre el yeso sólo se ve tierra que media también con cantos calizos, algunos de toba, entre banco y banco de yeso.

Plantas

Hoy se han cogido bellas plantas: he aquí la lista de las demás que se han visto donde el Número 1, representará la 1ª parte del camino hasta Chapeda; el 2 la 2ª hasta entrar en la Sierra y el 3 las vistas dentro de esta hasta la Puebla.

Carthamus, el que echa sangre, 2, muy común *in satis*.

Conium maculatum, común 2, 3 *in humidis simis*
Arctium lappa, común 2.

Dipsacus, común 2.

Anthemis arvensis, muy común, 2 *in humidis et in satis*.

Anthemis cota, sumamente común 1, 2, 3, *in humidis et in satis*, Número 1, alguna vez.

Yezgo, que llaman saúco, 2, 3, *in setis humidis*⁴.

Hyoscyamus albus, 2, 3, *in humidiusculo et humido*.

Menta, la blanca de Sierra Nevada, que crece también en las fuentes de la Sierra de María, 2,

3, *juxta fluenta*, con la rotundifolia, que es más común y comunísima en semejantes sitios de toda la provincia con el nombre de maestrado.

Cnicus jmonspessulanus? 2,3, *juxta fluenta*, muy abundante y empezaba a florecer.

Chaparra, 1, sumamente común, 3.

Romero, 1 sumamente común, 3, 2.

Esparto, 1, sumamente común, 3, 2.

Gnaphalium stoechas, 2, 1, sumamente común, 3.

Aliaga, 1, 2, 3, sumamente común.

Tomillo salsero, 1, sumamente común, 2.

Gamón, 1, común, 2.

La *Euphorbia*, 1 sumamente común, 2, y dos *Sideritis*, común 1, 2, 3, cogido en Sierra de María.

Santolina chamaecyparissus, 1, sumamente común 2.

Lithospermum.

Siete Sangrías, 1, sumamente común, 2⁵.

Aphyllanthes, 1, sumamente común, 2.

Los dos *Linos* grandes bravíos cogidos en Sierra de María, el amarillo, sumamente común, el otro, 1, común.

La liga o *Andryala*, 1, 2, 3, común, cuyas bolitas de la raíz llaman aljonje.

Dracocephalum, 1, sumamente común, 2.

Salvia, 1,3, muy común, 2.

Las dos *Biscutellas* del País, 1,2, común, 2.

El *Phlomis torcidas*, 1, sumamente común, 2, 3, común.

Las dos hojas, blanca y negra, 1, muy común, 2, 3, común.

4 *Sambucus nigra* Las hojas y las flores se utilizan en infusión para combatir la tos y la fiebre. La corteza macerada en vino blanco da como resultado un jarabe que, según dicen, es efectivo para calmar los dolores de huesos tomando una cucharada por las mañanas en ayunas durante un novenario. También afirman que las hojas frescas, una vez calentadas y raspadas, resultan eficaces para curar la «erisipela» aplicándolas directamente sobre la piel afectada.

5 *Lithodora fruticosa*. A esta planta le atribuyen acciones medicinales beneficiosas para regular la circulación sanguínea por medio de infusiones. Hay quien dice, que dependiendo de cuando se tome, hace un efecto u otro. Si se toma en menguante «mengua la sangre» haciendo que sea más fluida y baje la tensión; si se toma en creciente surte el efecto contrario, «crece la sangre» y sube la tensión. También conocida con el nombre popular de hierba de la sangre, es una curiosa planta perenne, leñosa, muy ramificada, de vistosas flores, en torno a los 15 mm. De longitud, con largo tubo petalino y cáliz piloso, que tienen un color que va de azul intenso al violeta. Se trata de una planta endémica del Mediterráneo occidental, donde podemos localizarla en laderas rocosas y matorrales claros entre los meses de mayo a agosto; suele estar asociada a otras plantas propias del monte mediterráneo como romeros, tomillos o espartales, además de pastizales secos que aparecen en los claros de pinares, encinares o sabinar, laderas secas o soleadas, en suelos someros y calizos, preferentemente sobre margas sin desdeñar los terrenos yesosos como los de la Hoya de Baza, donde también se localiza esta planta, al tener una amplia tolerancia edáfica. Pudiendo encontrarla desde el nivel del mar hasta los 2.000 metros de altitud, donde alcanza su récord para la especie en el Parque Natural Sierra de Baza (Granada) en una población muy densa que se localiza en las inmediaciones de los Prados del Mayoral en una zona de roquedo, que debería de ser objeto de un detenido estudio botánico por sus singularidades y rarezas.



Flor del Sauco



Siete Sangrías

Los pinatos, 1, sumamente común, 2, 3.
 Los Cistos de Sierra de María, 1, común, 2, 3, menos el quebraollas.
 La *Mercurialis tomentosa*, 1, 3, muy común, 2.
 El Marrubio blanco de Sierra María, 1, 2, 3, muy común.

El *Convolvulus* del viaje a la misma, 1, 2, muy común, 2.

El *Phlomis herba-venti*, 1, 2, 3, comienza a florecer.
 El *cardo cuco* o *santo*, como lo llaman aquí, 1, 2, 3, muy común, donde hay quién asegura con corona haber visto curarse restregándose con él el lagarto de la mordedura de la víbora, con quien repetía la pelea hasta que murió, porque le quitaron el cardo⁶.

La *Stipa larga*, 1, común, 3, común, 2.

El *Onopordum acanthium*, 1, 2, 3.

Teucrium pseudo-chamaepitys, 1, 2, 3 y los que se parecen al *polium*, que son tres, 1, 3, común, 2.

El *Statice*, 1, común, 2, 3, cogido en el Norte de Sierra María.

Los dos *Hypericum*, 2, 3, común, *in satis*.

El *Alyssum saxatile?* De Sierra de María, muy común, 2.

La *Salvia verbenaca*, 1, 2.

Apargia hispánica.

El *Crepis*, que por primera vez cogí entre Albox y Arboleas, 1, 2, 3, muy común.

El *Xeranthemum*, 1, común, 2.

El *Hedysarum no coronarium* de Anas, 1, 2, 3, común.

El *Adonis*, *in satis*, 1,2, sumamente común.

Los dos *Chelidonium*, 1, 2, principalmente el de hojas más cortadas, *in satis*.

El *Leontodon taraxacum*, 1, muy común, 2.

El *Illecebrum*, tan común en la Solana de maría, 1, muy común, 2, 3.

El *Ranunculus muricatus*, 2, y el otro, comunísimo *in humidis* y *juxta fluenta*.

El *Centaurea conifera*, 1, común, 2 y crupina, 1, común, 2 y otras.

El *Hieracium pilosella*.

⁶ *Cnicus benedictus*, cardo santo, cardo manchado, cardo de San Benito o cardo bendito, que no debe ser confundido con el cardo mariano, es una planta cuyas hojas, tallos y flores contienen taninos, cnidina, benedictina, flavonoides y ácidos fenólicos. Se ha utilizado desde la antigüedad en medicina por sus propiedades antiinflamatorias, antibióticas, diuréticas, eupépticas, febrífugas, hipoglucemiantes y anticancerosas, en el tratamiento de infecciones intestinales, lesiones de piel: úlceras, irritaciones, escoceduras, forúnculos, mordeduras de serpientes, escorpiones e insectos, hemorroides, anemia, diabetes, hipertensión arterial, a hepatitis, artritis, asma y diarrea. En pacientes oncológicos en tratamiento con radioterapia y quimioterapia, como paliativo de los efectos secundarios del tratamiento sin afectar a la acción primaria del mismo. También se emplea para aromatizar orujos y licores de hierbas. Nos comenta Jesús D.:

El nombre específico *Carlina* es el nombre antiguo de algunas plantas relacionadas con los cardos. Según algunos autores el nombre podría haber sido dedicado a Carlomagno. El epíteto *Corymbosa*, procede del latín {*corymbus*} que significa, racimo de flores o frutas. Viven en bordes de caminos, terrenos incultos y zonas secas, hasta 1.700 metros de altitud. Florece entre junio y octubre. Actualmente poca gente puede decir que ha comido esta planta, pero en tiempo más austeros, mis padres lo comentaban que la gente con menos recursos comía cardo cuco. Está asociado a la seta de cardo cuco, pues este hongo crece donde existe cardo cuco.



Andryala ragusina. Ajonjera



Cardo Cuco o Cardo santo

El *Ornithogalum*, de Cuevas, etc, 1, 2, 3.
 La *Anchusa officinalis*, 1, 2, 3, común.
Verbascum thapsus, 1, 2, 3.
*Antirrhinum margaritifera**, 1, común, 3.
*Lotus graecus**, 1.
 Los dos Miagros, 1, 2, 3, principalmente el rugoso.
 Los *Plantagos* más comunes y el *Psilurus**, 1, 3.
 La sabina*, 1, 3, común; enebro*, 3; Sedos con el menudito, 3 y el *Cotyledon hispanica*, 3, ya cogido otra vez.
*Lycopsis vesicaria**, 3, *Nepeta* del Chorrador, 3.
Scorzonera officinalis, 1, 2, 3, *resedifolia*, 1, y la que dicen teta de vaca, 2.
Dianthus prolifer, 1, 2.
Polygonum divaricatum, 1, 2, 3.
Caucalis leptophylla, 1, 2, y otras más comunes.
Scolymus, 1, 2, 3, y *Scrophularia** de Motril.
*Ononis arvensis**, 1, 2, 3, o gatuna vulgo, común.
*Plumbago europaea**, 3.
Avena elatior, 1, 2, 3, muy común.

Echium, los dos cogidos, uno, 2, 3, común, *in humidis*, Vélez, y otro, 1, 2, 3, común, *in aridis* de Sierra de María, etc.

*Poterium sanguisorba**, 1.

Cheiranthus, que llaman también aquí albercorón, 1, 2, *in satis*.

Galium verum, 2, 3, común.

*Coris monspeliensis**, 2.

Briza máxima, 2 (creo haberla visto una vez).

*Agrostemma githago**, 2, 3, común, *in satis*.

Sisymbrium irio, 1, 2, 3, común, y *sophia*, 1, 2, 3, común.

Estas, digo, son las plantas notadas hoy en que no están todas las vistas y llevan encima además de los signos dichos y el de la +, que denota no estar en flor, ni fruto, estos otros r: rara, e. común, m. c. muy común, 5. c. sumamente común, s. 7. sumamente rara.

Vi también una vez el *Antirrhinum triphyllum*, *in sato*, 2, que después volví a ver alguna vez yendo desde la Puebla a la Sagra.

*Thapsia villosa**, *Sisymbrium polyceratium*, el mismo de Roquetas, al entrar en el Pueblo.

La fanega de yeso cuesta 2 reales y 1/2 en la Puebla, cocido y sin moler a real y sólo cortado sin cocer a peseta la carretada. Por eso ha llegado a usarse como piedra de cantería.

Vid

Tienen también sus viñas en la Puebla que dan un vino flojo suficiente para su consumo y que todo lo tiñen con la casta que llaman tinta, pues en este País no se conoce el nombre de vidueño.

La casta más común es el verdal, después el gordal y tras estas la albilla y Jaén blanco, todos blancos. Tienen también para comer la uva de Reina y Amí, que son encarnadas y Moscatel menudo morado. No tienen olivos y sí muy rara higuera.

Trigo

En la Puebla se coge mucho trigo, pues hay quien tiene 11 pares de labor; solo en tierras

fuertes y de riego siembran el rubión o el azul, en las demás la geja o candel y también centeno. Aunque les alcanzó bien la carestía o mala cosecha del año pasado, no les ha faltado trigo propio y han tenido bastante que vender.

Unos dos tiros de bala antes de llegar a los Cortijos Nuevos a la derecha del camino y junto a él asoma apenas la cabeza de un cerrico de jade con este resquebrajado y un tiro de perdigones antes de él, en el lado opuesto, otro de arenisca con roca córnea suelta sobre él.

La Jurisdicción de la Puebla linda con la de Huéscar, que dista de la Puebla por Oeste una legua y 3 leguas por el Sur, con la de Orce, que dista 4 leguas, con la de María, que dista otras 4, con la de Vélez, que dista 3 por el Este, con la de Caravaca que dista por el Este otras tres, con la de Moratalla que dista 3 por el Norte, con la de Nerpio que dista por el Norte 2 y Nervio, y con la del Hornillo que dista 4 por el Norte. Los cuatro últimos Pueblos pertenecen al Reino de Murcia.

17 de junio de 1805

De la Puebla de Don Fadrique a la falda de la Sagra

Se cuenta una legua que es de subir lentamente unas 100 varas, para bajarlas después rápidamente hasta caer al Río de las Santas o de Huéscar, que lame la falda de Sagra. Así este punto de la falda viene a estar a ¿nivel de la Puebla?

Geognosia

¿En este viaje hemos visto constantemente los cerros y sierras de marga endurecida coronada por la caliza? y cubierta más o menos por la misma, a la cual va pasando insensiblemente conforme se acerca a ella.

Nosotros pisábamos en el camino ya la marga endurecida, ya la cal y también alguna vez la arenisca caliza con poco gluten y granos de cuarzo de que alguno se acercaba al tamaño de un cañamón, siendo casi todos muy menudos. También se pisó otra pudinga de gluten calizo con cantos de cuarzo muy redonditos y de vario

tamaño. La última media legua fue cruzando un pinar de pinos blancos.

PLANTAS

En el camino se ha observado una valentísima vegetación y más adelantada que entre Vélez Blanco y María, a pesar de la diferencia de altura, lo que prueba ser este más abrigado por rodearlo sierras.



Ononis spinosa, uña de gato, gatuña

Así el arlo estaba ya aquí en fruto todo y allá apuntaba apenas la flor.

El árbol del Paraíso estaba aquí ya con flor, el *Ononis*.

En la lista última llevan encima una* las que hemos visto en el camino de hoy y, además de éstas y otras que se han cogido muy preciosas, hemos notado las siguientes en que la * significa que no tenían flor ni fruto.

Paeonia officinalis.

Crataegus oxyacantha.

Jasione montaña, Helleborus, Antirrhinum majus, que se cogió en Sierra de María.

¡*Psoralea!* Rosa escaramujo.

Bryonia alba.

Centaurea velutina, nada rara.

Inula montaña, cogida entre María y la Puebla.

Catananche caerulea, Serapias, Potentilla reptans,* *Cucubalus beben, Achillea, la blanca,* etc.

Cynoglossuna officinale y *Cheirifolium.*

Digitalis canariensis, Lycopsis vesicaria.

Casa de Romero

Una de las cosas más notables de la Puebla de Don Fadrique es la casa de Don Isidro Romero, abogado que después de haber vivido en Madrid muchos años, ha vuelto a su Patria para pasar donde había nacido el último tercio de su vida.

Pegada a una hermosa huerta suya ha hecho una casa según todas las leyes del arte y del buen gusto que es tal vez la única en la Provincia. Tiene dos pisos fuera del inferior. En la balsa de su Huerta abunda demasiado la *Zannichellia*.



Casa de los Romeros Valdés

Los bancos calizos que en toda esta parte de Sierra de Segura se inclinan todos como a descansar sobre su parte alta, cubriendo a las margas y arcillas⁷.

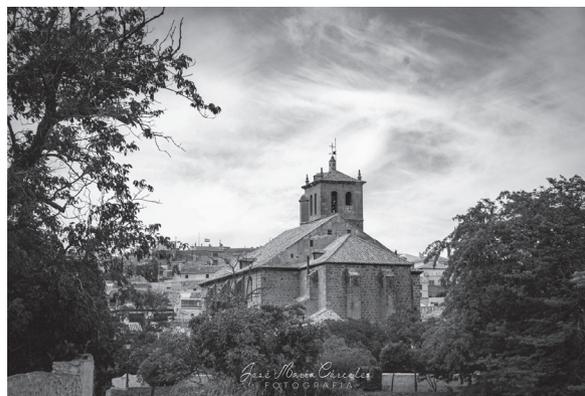
Carbón

En la Jurisdicción de Riópar, Reino de Murcia, donde hay por el Rey Fábrica de Azófar, hay un cerro, dicen, de carbón de piedra que (dicen) suele gastarse en dicha Fábrica. Llevaron a Cartagena este carbón para gastarse en el Arsenal, donde parece que lo hallaron fétido y malo. En Yeste, Jurisdicción de Nerpio, Reino

de Murcia, aseguran que hay también carbón malo y abundante.

Estos carbones no hay que pensar se usen en los alrededores de sus sitios, pues son justamente de los que más leña tienen en la Provincia, como inmediatos a la Sierra de Segura. Pero es lástima no se apure si podrían destinarse a la Mancha y Costa, etc., donde tanto escasea el combustible.

Iglesia



Iglesia de Puebla de Don Fadrique. (Cortesía José María Córcoles)

La Iglesia de la Puebla es una rara alhaja que, fuera de algunas Catedrales, no reconoce igual en la Provincia, hecha a principios del siglo XVI (pues se bautizó en ella por primera vez el de 1525) a toda costa.

Admira su solidez y capacidad, sus altas, delgadas y tan bien sacadas columnas; el caracol de su torre hecha sobre una bóveda, el bello óvalo de una pieza que sobre una de las puertas

⁷ Esta casa la construye la familia de Andrés Romero Valdés: (Alcalá la Real, Jaén, 28 febrero 1764 - ?). Hijo del abogado y alcalde mayor de Gerona, Andrés Romero Valdés, y de María Francisca de Paracuello Montesinos. Usó los apellidos de su padre. Estudió leyes en el Colegio de San Isidro de Madrid y en Orihuela; bachiller en 1785; pasante en el despacho de su tío Ignacio Romero Valdés, abogado residente en Madrid. Tras recibirse de abogado, en 1780, fue decano de la Sala de alcaldes de Casa y Corte, Oidor de la Audiencia de Barcelona, y consejero de S. M. Afrancesado, a partir de 1808, fue fiscal de las Juntas Contenciosas, Vocal de la Comisión encargada de conocer los autos pendientes en el Consejo de Castilla, en 1809. Consejero de Estado de José I, en 1810; Comisario Regio en Granada, 1810-1811; Prefecto de Madrid, en 1812; Miembro de la Comisión de Cortes, 1812, aunque por sus ocupaciones, tuvo que renunciar a formar parte de la misma. Recibió la Orden Real de España, vulgarmente conocida como *la berengena*, el 4 de marzo de 1812. Cuando llegó la evacuación de Madrid por los franceses, el 12 de agosto de 1812, se quedó en la capital luciendo una condecoración patriótica, y aun se dice que se presentó a Carlos de España para que le tuviese presente por los servicios prestados. En enero de 1813, está a punto de llegar a Cádiz. El arquitecto de esta bella casa, podemos asegurar que se trataría del tallista y retablista, natural de Játiva (Valencia), José Ortiz Fuentes.

tiene de piedra el Descendimiento de la Cruz con 4 hermosas y patéticas figuras. El escultor puso muy hermosa a la Magdalena y algo indecente, con los pechos desnudos. Las demás labores que adornan esta portada son todas de exquisito gusto.

¡Lástima que los Altares no correspondan a lo magnífico del Templo!

La Puebla, además del Campo de Bugéjar, tiene su Vega, a cuyo frente se halla sobre el pie de una loma, en una bonita situación.

Nosotros avistamos el Pueblo media hora antes de llegar a él al caer en la Vega y no antes porque ésta está rodeada de Sierra por todas partes y sus aguas no tienen otra salida que, por Puerto de Lóbrega, que ellas se han abierto a fuerza. Como al N.E. del Pueblo nace copioso manantial que pasa por el Puerto sin regar nada antes en la Vega, distan el manantial del Pueblo 1/4 de legua.

Aguas

A 1/4 de hora de la Puebla y a su O. N. O., en medio de las viñas, tienen el nacimiento que llaman Fuente Grande, en el mismo camino que va desde el Pueblo a las Santas; con éste riegan la Vega los que por derecho de Población lo tienen al agua y los demás, si sobra, que nunca es bastante para todos, aunque riegan también las viñas cuando pueden.

La Vega es casi un cuadrado de 1/2 legua corta por lado, excepto que hace rincón hacia el Puerto. El agua de Lóbrega o manantial 1º, que llaman de la Casa de Moyano, es del Mayorazgo de Lóbrega y Casa Blanca, que la consume toda en estas dos ricas posesiones. Así el Nacimiento de Bugéjar va todo a regar las Casas de Don Juan, que dista de él tres leguas y 1/2, es decir, atravesando todo el Campo, sin que nadie pueda tomar de él, ni donde nace, ni en su curso, más que para beber.

Don Gregorio Romero, que es el Mayorazgo de las Casas de Don Juan, quería aumentar el Nacimiento de Moyano, si el de Lóbrega le daba paso a las aguas aumentadas por sus po-

sesiones para que fuesen a regar a las Casas de Don Juan, pero el de Lóbrega no quiere acceder a más propuesta que a dar, en tal caso, las aguas que a él le sobrasen.

La caída del Río de las Santas es poética. La vegetación va cobrando sumo vigor y novedad. Se figura uno que va a entrar en un País virgen que jamás el hombre ha profanado. Bosques por todos lados y un Río que corre a los pies, todo sombrío, húmedo y abrigado; porque se va a entrar en un valle estrecho, cercado de Sierras por todos lados, que atraviesa a lo largo el Río de las Santas; todo el valle rodeado de cerros de los que algunos arrancan trabados desde la Sagra, con que unen.

La Sagra

Esta descuello sobre todos como Polifemo entre los Pigmeos, pues parece que los demás se hicieron tales de propósito para que este Cerro agigantado resaltase más.

Desde la Hoya de Baza se ve sobresalir como un cono la famosa Sagra rodeada de pigmeos, nosotros la veíamos largueada y aislada por la parte que toca al Río, lamiéndole éste su falda. La vista no podía ser más pintoresca, se veía el bosque espeso que cubría la Sagra en sus 3/4 inferiores y pelada su 1/4 superior, que todavía encanecían por partes algunos manchones de nieve.

Ya ha poco vimos varios Cortijos que a uno y otro lado del Río cultivan sus riberas. Nosotros paramos en uno sito sobre un cerrito en el agudo que forman los dos Ríos al juntarse, llamados de Viana, el que lame al cerrito por el S.O. y del Sahúco, el que le lame por el N.E.

El Cerro de Mirabete dista una legua corta, de nuestro Cortijo; el Sahúco nace de la Sierra de Guillimona. Ambos Ríos juntos siguen con el nombre del de las Santas Mártires del Monte y pasan luego por Huéscar donde toman el nombre de Río de Huéscar y van luego a juntarse con el Guardal. Entre N.O. y N.O. 1/4 al Norte de nuestro Cortijo está el Cerro de Mirabete, donde tiene origen el Viana.



Ermita de las Santas. (Cortesía José María Córcoles)

La Iglesia de las Santas es un Curato bueno que se da en Toledo y tiene 40 Cortijos sitios alrededor en el Cerro de la Sagra, ribera del Río y vecindades. Tiene el Curato el Cortijo en que paramos y otras tierras. La Iglesia está sobre la Sagra, al E.N.E. de su cumbre y 60 varas sobre el nivel del Río. El Viana nace media legua de nuestro Cortijo.

Sierra de Guillimona está al Norte, cerca de 1/4 al Este de nuestro Cortijo y dista de él una legua. El Sahúco nace a 1/4 de legua del Cortijo.

En este año estéril nevó en el Río de las Santas hasta los pechos y los habitantes estuvieron casi 3 meses sin salir de casa por la nieve.

Las tropas de hasta 15 hombres mendigos trabajadores acosaban pidiendo limosna estos Cortijos. En la Puebla, por contribución voluntaria de todos se daban todos los días a los Pobres su sopa de patatas, que por aquí se cultivan mucho, garbanzos [blanco].

Todavía, a pesar del mal año en el Río de las Santas y se cogió a tres y 4 y aún hasta 7 por fanega sembrada, aunque para que aquí dé el trigo a 10 por uno, es menester que sea muy bueno el año, pues regularmente da sólo de 5 a 7 por un año. En el Campo de Bugéjar da el trigo más porque es su tierra más fuerte, a saber, ordinariamente unos 10 por uno y de 15 a 20 en años muy buenos, aunque ha llegado a dar a 100 por uno. El regadío da lo mismo.

El valor mayor de una fanega de riego en la Puebla es de 4.000 reales. A 140 (sic) reales se llegó en el invierno pasado a vender la fanega de trigo en estas tierras, ahora va a 100 reales. La de garbanzos llegó a venderse a 11 y 12 duros, cuando solía estar a 70, 80 y rarísima vez a 200 reales.

El trigo de la Puebla se vende casi todo en el Reino de Murcia.

Los habitantes de la Puebla son rústicos, pero honrados, sencillos y nada lerdos, aunque parados, formales y nada vivarachos. Las casas de la Puebla son grandes y firmes, sus calles solo algunas buenas, con ricas fuentes. El Pueblo poco curtido. Al verlo de lejos parece más Pueblo que es. También se dan en Toledo los Curatos de la Puebla y Huéscar y Castelléjar.

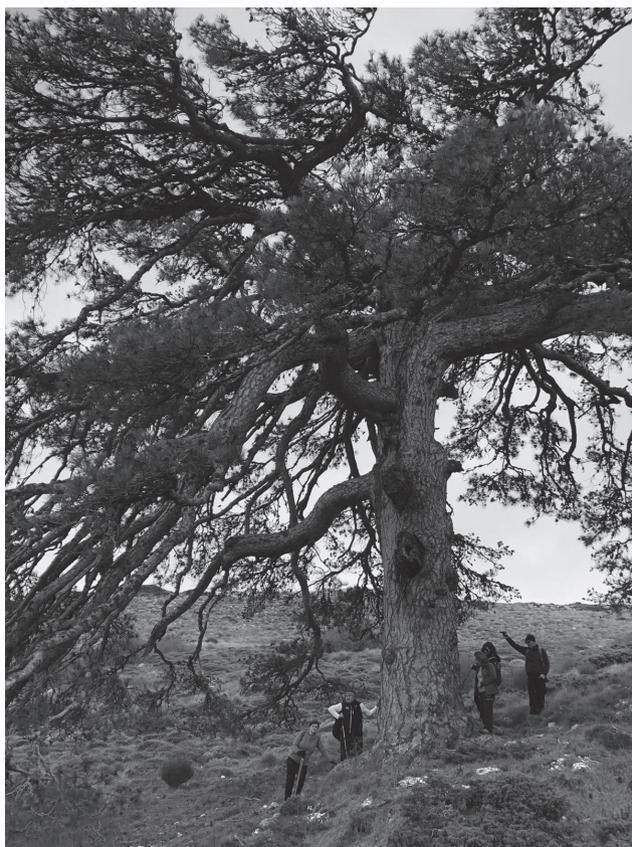
Los arrieros de Ibros son famosos por su gracia. La gente de Sierra Segura es muy vivaz, seria y robusta. El Hornillo es el Pueblo más alto de ella. Donde ya sólo se siembran centenos y se vive más; sus hijos son los únicos que en los Toros de Huéscar esperan a las fieras impávidas y al acometerles ésta la asen de los cuernos y los sujetan arrastrando su cabeza por el suelo.

Pinos

De Sierra de Segura sale madera para Sevilla por el Guadalquivir, para Cartagena, Murcia, mas no para Granada. Noto ahora que las pulgas nos habían mortificado extraordinariamente desde Roquetas, y aún Berja, hasta Carboneras, desde donde ya apenas se sienten.

En la Puebla pagan los arrendatarios a los arrendadores la cuarta parte de la cosecha en el secano y la 3ª en el regadío. Notamos, por no haberlo observado en ninguna otra parte que en la Puebla tienen un bonito carro hecho pocos años ha para sacar por las calles al Santísimo Sacramento, dos hombres ocultos dentro de él lo arrastran fácilmente.

Nótese también que en la Puebla había ahora varias solteras embarazadas y con hijos, la Justicia, cuando sabe que una está en el primer caso, la registra, encierra y después obliga a cuidar de la prole. Los labradores de la Puebla,



Grupo Senderista junto al pino en la Sierra de Guillimona. (Cortesía Carlos Valcárcel)

además de sus Cortijos donde conviene, tienen casi toda casa en el Pueblo; en éste las casas son generalmente firmes y grandes y como hay buenas calles el Pueblo resulta grande. Su vecindario parece ser unos 1.200 vecinos. Por sobre el Lobo o a su lado de allá pasa la línea que separa las Jurisdicción[es] de la Puebla y Huéscar, de donde sube al Puntal de las Víboras.

Torcal

Hay en la Jurisdicción de la Puebla un sitio a las faldas de Guillimona que llaman los Torcales por estar lleno de torcas, éstas son unos huecos u hoyos anchos y poco profundos que se harán y siembran por la mayor parte.

Viñas

En la Puebla cavan las viñas, no las aran como en La Mancha, aunque podrían, ya que a sus cepos no dejan vara, sino 4 o 5 brocadas (así

llaman a los pulgares) con un par de yemas cada una. Pero las vides están plantadas sin arreglo ni orden y además no dieran tal vez nada, si no se las cavase profundo. Los vinos de la Puebla son flojos, agrito y muy claros, no desagradables; el sitio de las viñas es abrigado por defendido de los vientos, así pueden en él criarse plantas que tal vez no en María, porque ésta se halla más expuesta a los vientos, cuya corriente produce frío especialmente si no lleva humedad. El Cura de las Santas nos dice que cuando pasa a la Puebla siente allí más frío y especialmente en el camino, porque se expone a los vientos de que su valle está bien resguardado.

Las Santas

El Cura de las Santas Mártires es un hombre de provecho; nos ha enseñado su Iglesia, en que hemos visto dos bonitas estatuas de las Niñas Mártires con su camarín, en que está la historia del martirio con otras figuras no mal pintadas.

Las imágenes actuales se han traído de Madrid en tiempo del Cura actual, que a 5 años que vino; antes de él hubo otro Cura que estuvo aquí 6 años y hasta el tiempo de éste había habido sólo Capellanes subordinados a Huéscar, pues el Señor Lorenzana, que visitó esta Ermita, fue quien la erigió en Curato. De otro arzobispo se cuenta haberla visitado.

Los Capellanes pedían ofrendas para las Santas por toda la Hoya de Baza, Sierra Segura y hasta Caravaca y Moratalla; así enriquecían y aún tenían embaucado al Pueblo que acudía numerosísimo en el día de la función, 8 de Septiembre, verbi gracia, en un Altar que se dice estar sobre el Sepulcro de las Santas; hay un agujero en el cual metía el Padre Capellán los Rosarios que le entregaban y sacándolos sin haber soltado más que uno, decía con todos que el dueño de éste era particularmente querido de las Santas, pues que éstas habían quitado su rosario.

Los Curas han quitado éstas y otras supersticiones, el latrocinio de vagar por todas partes a recoger limosnas, los milagros que colgaban en el Pórtico y han logrado con esto el que acuda menos gente, añadido el haber trasladado la fiesta a su día propio en fines de octubre.



Camarín de la Ermita de las Santas. (Cortesía José María Córcoles)

Es notable que en Huesca de Aragón haya, según dicen, otra Sagra, otra Puebla, otro Campo de Bugéjar, otras Santas Mártires con las mismas circunstancias de éstas. Sólo Mariana habla de este martirio en el siglo X y el Breviario o Martirologio, sin que haya sobre él otro documento. Los dos Curatos de Huéscar, el de las Santas, Castelléjar y la Puebla son los únicos que tienen en el Reino de Granada el Arzobispado de Toledo. El Cura de las Santas tiene unos 300 feligreses de comunión.

Anacarina

El Cura de las Santas se llama Don Canuto

Mario Fernández, que debe enviarme la anacarina, planta que sólo se cria en Cañada Longuilla, tras de Mirabete, Jurisdicción de Huéscar, cuya raíz usan comida cruda y molida, tomando con agua sus polvos para curar calenturas.

A la *Digitalis canariensis* llaman crujia en la Puebla y ruda a la *Psoralea*, que usan contra calenturas⁸.

Es corriente que el comer del *Spartium monospermum* daña y llega a matar las bestias, así se reconoce desde Titaguas y más allá hasta la Sagra y más acá⁹.

8 La Ruda es un género de subarbutos siempre verdes fuertemente aromatizados de 20-60 cm de altura. El aceite se aplica a la piel para aliviar el dolor de la artritis y para tratar heridas. Antiguamente los pastores se la daban a los animales que había tenido un aborto para que les ayudara a echar la placenta.

9 Simón de Rojas Clemente no hizo ninguna otra mención de esta planta en sus diarios. Sin embargo, en un manuscrito de este autor conservado en el Real Jardín Botánico de Madrid (I, 14,4), que bajo el título



Anacarnina

En la Puebla hay unos 50 esquiladores que van a esquilan en Orce, Lorca, etc.

Respecto de la Sagra



La Sagra. (Cortesía José María Córcoles)

Corre la Sagra de N.E. una meajita inclinada al Este, al S.O. Huéscar al Sur, cerca de al Este y dos leguas. Orce, entre S.S.E. y S.S.E. 1/4 al Sur exactamente y 4 leguas. Teta Bacaes, al Sur 1/4 al Este. Meseta de Montreviche, al E.S.E. y mitad del 1/4 al Este.

El punto medio entre Veleta y Mulhacén al S.O. 1/4 al Sur. Lo más alto de Sierra María, al S.E. algo inclinado al Este. Caniles al Sur y algo más de un cuarto al Oeste. Baza al S.S.O. un poco inclinado al Sur. Jabalcol, al S.S.O. medio cuarto al Oeste. La Meseta al Norte medio cuarto al Oeste la llaman Mirabete. El Cerrón, al N.N.O. más de medio cuarto al Norte, lo

llaman el Yelmo de Segura. Baeza al Oeste, un poco inclinada al Norte. Calar de Santa Bárbara, al S.S.O.

Las Santas al N, E, medio 1/4 al Este y una legua. La Puebla, al Este, un poquito al Norte y dos leguas, María al S.E., cerca de 1/4 al Este. La Sierra de Segura corre casi en la dirección de S.O. Su mejor pueblo es Siles, en el N.N.O. de Murcia, su antigua capital Segura, en el mismo Reino. Faldas llanas al E.N.E, sobre la Puebla, las llaman los Pardales de Nerpio. Barrancos de la Hoya al Sur 1/4 al Oeste y sale una marga de ellos hacia Orce. Cúllar, al Sur poquito inclinado al Oeste. Castril al O.S.O.

Se ve el lomo de la Sagra desde su cumbre correr un 1/4 de legua, con el ancho de menos de una vara cayendo suavemente a ambos costados, de los que sólo se ve desde la cumbre, lo que alcanza un tiro de perdigones. Nosotros subimos a ella por su punta de N.E. desde la Iglesia Parroquial de las Santas, que se eleva sobre el nivel del Río unas 60 varas. El Puntal de la Sagra, que por este lado está a la vista, no es el más alto, pues éste le excede a él cerca de 100 varas; el Puntal dicho, una vez subido, marcha uno por pendiente rápida hasta llegar al otro, que cree ser el más alto y no lo es, pues desde él se ve uno elevarse todavía un poco más otro puntal más alto muy semejante a él.

Llega uno a este y todavía duda con razón si otro puntal que sigue muy semejante a él le excederá en altura. Estos dos puntales tienen cada uno su majano de piedras, como es uso hacerlos en las cumbres más altas de la Provincia por los pastores y demás que por ver mucha tierra suelen subir a ellos. Sobre un majano de estos había parado un rabirroyo. Sigue al último puntal dicho otro más bajo unido a él por un colladito que llaman la Sagra Chica. Desde aquí, donde se remata la cuerda de la Sagra se baja por descenso rápido y difícil en el que hay algunos voladores o cortados.

Aquí remata la Sagra de un modo tan brusco y aislado por su extremo S.O. donde un

“Nombres andaluces de plantas” recoge los nombres vernáculos que recopiló durante sus viajes por Andalucía, aparecen las entradas “anacarnina” y “carnina”, acompañadas del topónimo “La Sagra” y del nombre latino “Onopordum acanthium”.

colladito muy bajo la une con el pequeño Cerro también aislado que llaman Moncayo. A la izquierda de Moncayo hay otro cerro suelto que llaman Marmorance. Otros cerros hay inmediatos a estos y luego sigue el arranque de la Hoya de Baza. Por el extremo N.E. tiene la Sagra otro colladito muy bajo que la une con el Cerro de Mirabete, puesto allí como de intento para que de su lado del Sur le nazca el Arroyo de Viana y por el otro el de Montilla. Éste aísla a la Sagra por el lado de la umbría, corriendo por un valle no ancho que llaman Raigas, cultivado por unos 12 Cortijos.

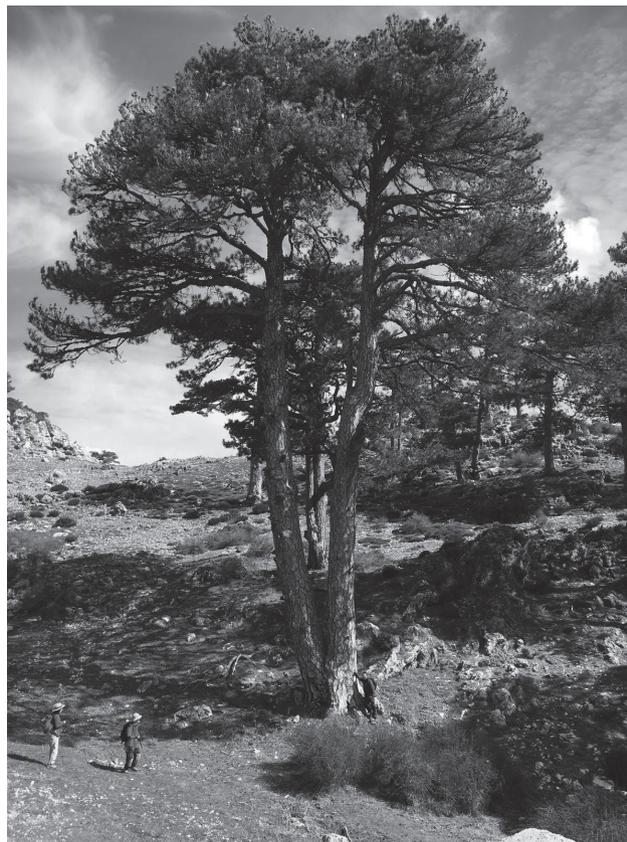
El Arroyo de Viana aísla por la punta del N.E. la Sagra. Esta por la solana tiene a su pie un valle llamado Campofique, más ancho que Raigas, atravesado por el agua que baja del sitio de la Sagra, entre la Sagra Chica y la Grande, que llaman Cueva del Agua, puesta casi al pie de la Sagra. Campofique tiene menos Cortijos que Raigas y es más seco, uno y otro son Jurisdicción de Huéscar. Así tenemos la Sagra hecha un Cerro bien extraordinario y tal vez único por su altura, su aislamiento, su forma y su dirección. Su núcleo parece margoso que cubren bancos calizos inclinados hacia el centro y horizontales ya en la cumbre, en ésta se hallan conchas y sus fragmentos e impresiones, aunque en verdad no abundantes. Su caliza no es sumamente pura, ni aún en la cumbre, lleva en ésta y otros puntos algún espato calizo que llega a formar alabastro y suele ser romboidal o prismático.

Desde su cumbre se veían los Cerros y Sierra de Segura margosos y arcillosos, con corona que suele formar meseta y además algunos con más o menos costra caliza. Por la umbría es la Sagra particularmente pendiente y difícil por los muchos voladeros que tiene, en este lado no ha faltado quien haya excavado buscando minas.

El Collado de las Víboras, al N.E., de este se rebaja la cuerda de la Sagra mucho y se eleva al instante un poco para formar el Puntal de las Víboras, muy poblado de pinos, que es ya de la Jurisdicción de la Puebla. Siguen por el N.E. la cuerda otros puntales menos y desde la Sagra Chica al Collado de las Víboras hay media

hora; desde aquella a su remate de N, E. hora y media, En media hora se baja desde la Sagra Chica a su vía S.O.

18 de junio de 1805



Grupo senderista junto al pino en la Sagra, Cabezal alto. (Cortesía Carlos Valcárcel)

La Sagra

La altura de la cumbre de la Sagra respecto de los puntos de su base es casi igual de cualquiera que se parta, tal es su aislamiento. Nosotros la subimos por las Santas.

La Sagra es escasa en aguas, nosotros no hallamos una gota de agua desde las Santas en todo nuestro viaje, aunque dicen la hay en una cueva que la tiene casi siempre en el Collado de la Víbora, por donde subimos. Alguna fuente le nace hacia la falda por la umbría y solana, ninguna suficiente para moler un molino, aunque todas exquisitas y que tiñen de negro las



Falda de La Sagra. (Cortesía José María Córcoles)

piedras, como se ve en el Arroyo de Viana y en los de Sierra Nevada. Suponen que se ve el mar por la parte de Vera desde la cumbre de la Sagra, y también Infantes y el Viso, Pueblos de Castilla. Nosotros veíamos Sierra Morena por detrás de la Loma de Úbeda y varias Sierras del Reino de Murcia que no conocemos.

La vuelta a la Sagra por su pie dándose la por Campofique y Raigas será de unas 4 leguas. Desde la cumbre suya, además de los Pueblos cuya situación tomamos, se ve también Caniles, el Hornillo y añaden que Vélez Blanco, tal vez su Castillo. Por el lado del S.E. traba con el Puntal de las Víboras el Cerro que llaman Poyo de Impentas, poco eminente y desde el cual suavizan mucho las faldas de la Sagra, que por este lado se extienden más que por ningún otro. Al S.O. del Cerro de Impentas hay un collado que une con la Sagra al Cerro de Doña Juana, mediando un barranco que baja de la Sagra entre Impentas y Doña Juana. Éste encadena con el del Lobo por medio del Collado Monil, por éste pasa un camino para las Andalucías que atraviesa Campoique. Así el Cerro del Lobo viene a estar al Sur del de Doña Juana y de la cumbre de la Sagra, distante de ésta como una legua no larga.

El Arroyo de Viana lame la falda del Cerro del Lobo y desde este arrancan como hacia el S.O. cerros y collados que, corriendo casi paralelos a la Sagra, dejan entre esta y ellos el Valle que llaman Campofique.

Plantas

El lastón, que llaman también pasto, abunda mucho en la Sagra.

Al erizo llaman piorno y también cambrón. Al otro erizo genista, que no hallamos en flor, llaman cambrón blanco, usan su ceniza echada en la sal, que dan al ganado para curarle el mal de luza o de Baza. Luza es enfermedad de la hiel.

Trigo

En la Sagra se siembra muy poco centeno y bastante candeal y no otra semilla. A la Sagra vienen a coger víboras los de Dalías y ya menos que antes, porque las han ido apurando y valen menos que antes. En Huéscar, la Puebla ni estos Pueblos no se usan aubias ni, al parecer, en todos el Partido de Baza, pero sí esparteñas.

Pinos

La Sagra, fuera del pelado de arriba, donde ya no provalecen (así pronuncian esta voz en el Levante de la Provincia), está llena de pinos (entre los que hay algunos sembrados o labores) todos de la especie que llaman blancos (negrales de Titaguas) y de encinas que llaman carrascas. En sus alrededores hay ya muchos pinos carrascos. Su bosque, aunque densísimo todavía, ha ido a menos por la mucha madera que se ha cortado de él para Murcia y Arsenal de Cartagena. Para ésta están cortando ahora gente que en dos meses acaba de echar a tierra 900 pies.

En esta región usan casi solo mulas para la labor, pues dicen que esta tierra no es buena para los bueyes por demasiado agria, pues que los bueyes requieren tierra más llana y prados. En el Reino de Jaén hay cosechero que tiene 100 pares de bueyes de labor, en que hacen arar 50 pares por la mañana y otros tantos por la tarde.

De Castril solían venir antes a hacer alquitrán a la Sagra, lo que nadie hace algunos años ha. Me dicen que, a un lado de la Sagra, sólo en un sitio, se cría la anacarnina. En la Sagra hay ciervos, corzos [blanco]. Desde la cumbre de la Sagra veíamos a Sierra Nevada, con inmensa cantidad de nieve, la Sierras de Castril y Guilimona, con alguna como la de Baza, la Teta

de Bacares con ninguna. En la Puebla tienen la nieve que quieren en medio del verano, porque la traen de la Sierra de Guillimona, cuyas profundas torcas (simas) quedan llenas de ella. Me dicen en Huéscar que esta nieve al fin se acaba, pero no en otras simas de donde ellos la traen, que está entre la Jurisdicción de Segura y Cazorla, en el sitio de llaman Pinar Negro.

Plantas de la Sagra en las primeras 100 varas de ascenso respecto del nivel del río (o de La Puebla) por bajo de la iglesia de las Santas

Antes de empezar a detallar las plantas que describe Simón de Rojas, sirvan estas líneas para rendir un gran homenaje al trabajo realizado, en este viaje. En varios artículos sobre botánica, es desconocido el gran trabajo realizado, pues ni se menciona su nombre:

(Artículo de Borja Carbonell) Al llegar a esta sierra y ver su admirable situación y configuración topográfica y sobre todo su extraordinaria altura, 2.400 metros, llama la atención lo poco frecuentada que ha sido por los botánicos españoles, pues desde los tiempos de Clemente, del que se conservan en el Herbario del Jardín Botánico unas pocas plantas, que sepamos, sólo ha sido visitada hace unos treinta años por Gros, el recolector del Instituto Botánico de Barcelona. No ha sido así, en cambio, por lo que respecta a los extranjeros, pues la mayor parte de los que visitaron Andalucía—Bourgeau, Willkomm, Porta y Rigo, Revenhon— pasaron por ella, llevándose sus mejores endemismos¹⁰.

(Extracto del Willkomm en su subida a la Sagra:) La Sagra de Huéscar es «una inmensa montaña caliza de casi 8.000 pies de altura» a la que Willkomm pudo ascender el día 15 de julio de 1845, y en cuya base está el pueblo de La Puebla de Don Fadrique. En la «colosal montaña», todavía con neveros en la cumbre,

encontró *Senecio boissieri*, *Anthyllis webbiana* y *Galium pyrenaicum*, así como algunas plantas de interés, sobre todo en la ladera sur, como *Scutellaria orientalis*, *Hormatophylla spinosa* [sub *Ptilotrichum spinosum*], *Vella spinosa*, *Erinacea anthyllis* [sub *Anthyllis erinacea*]¹¹ y *Andryala agardhii*.



Erinacea anthyllis. Piorno azul, cambrón, cojín de monja, erizo, rasca culo

*Senecio doria**, vulgo barra de oro, *communis* en el Río.

Cistus salicifolius, *marifolius*, común, 4, 5, 6, raro, 2, 3, 7, 8 de Sierra María y el otro amarillo de la misma, común 10, 2, 3, 4, 6, 7, 9, 11, raro 8.

Cenchrus capitatus, común 2, 3.

Cucubalus beben, común 2, 4, 7.

Teucrium, común 3, 4, 7, 8, raro 2, el *polium** más común, 7, vulgo zamarrilla.

Scabiosa, común, 2, la cogida ayer.

Dactylis glomerata, 2, 3, 4, 8.

Prunella laciniata, común.

Avena elatior, común, 2, 4, 5, 6, 7, 8.

Aristolochia, común la cogida ayer.

Hieracium pilosella, común, 2, 3, 4, 5, 7, 8.

Sideritis hirsuta, de Sierra de María, común, 2.

10 BORJA CARBONELL, José A., "Una excursión a la sierra de La Sagra (Granada), *Anales del Instituto Botánico*. A. J. Cavanilles, 13, Madrid, (1956), pp. 455-468. *Viajes de un botánico sajón por la Península Ibérica*. Heinrich Moritz Willkomm (1821-1895), por Juan Antonio Devesa Alcaraz, Catedrático de Botánica de la Universidad de Extremadura, y María del Carmen Viera Benítez, Profesora Titular de Botánica de la Universidad de Santiago de Compostela.; colaborador Jorge Otero Schmitt, Profesor Asociado de la Universidad de Santiago de Compostela.

11 Es un arbusto almohadillado, tienen tallos con pinchas de hasta 30 cm de largo, hojas muy pequeñas. Se encuentra en zonas calizas o dolomías a una altitud de 500-2300 m de ahí que podamos encontrarla en la cumbre de la Sagra.



Teucrium sp. zamarrilla

Phlomis herba-venti?, común, 2.
Poterium sanguisorba, común, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9.
Medicago polymorpha, común, 2.
Thlaspi, cogido ayer, común.
 Amor del hortelano, común, 2, 3, 6.
 El *Sinapis* más común del País de siliqua adpresa.
Erysimun officinale, borraja, boja negra *Ononis arvensis* o gatuna, raro.
Lolium, mocho, común, 2.
 Encinas muchísimas, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8.
 Bardana*, común.
Conium, común.
 Yezgo, común.
 Plumbago*, común.
Urtica urens, común.
Vicia sativa, común, 2, 3.
Euphorbia serrata, común, 3, 4.
Convolvulus de Sierra María, común, 2.
Thlaspi bursa-pastoris, común, 3.
 Psoralea.
Carthamus lanatus +, común, 2.
Mercurialis tomentosa, 2.
Bryonia alba, común.
Genista la scoparia, cogida cerca de la Puebla, arbórea, común, 2, 3.
 Malva, la común.
 Arlo, común, 5, 8, 2, 3, 4.
 Convolvaro, 2.
 Escaramujo, común, 2, 3, 7, 8.
Clematis vitalba.
*Gnaphalium stoechas**, 3, 4.
 Catananche, común, 2, 3, 4, 5.
Centaurea velutina, 2.
Astragalus botón de gallo, común, 2, 4.
Aegilops, el *communis*, común, 2, 4.
Potentilla reptans, común, 2.



Escaramujo, Rosal silvestre o Tapa culo

Cynoglossum officinale, común, 3, 6.
 Cardo cuco*, común, 2, 3, 4.
 Flor de la abeja, 2 (*ophrys apifera*)13.
Centaurea crupina, común, 2, 6.
Ornithopus, común de los sembrados, común.
Centaurea conifera, común, 2, 3, 4.
Thymus zygis? de Sierra María, común, 2, 4.
Santolina, común, 2.
Hippocrepis, la *futicrassiusculo*, comun, 3.
Lilium, el amarillo, comun, 3.
 Aulaga, común, 2, 3.
Xeranthemum, común, 2, 3.
Thapsia villosa, común, 2.
 Filago, común, el bornoso erguido de hojas oblongas que es el más alto y común en el País.
Alyssum campestre, común, 2
Crataegus oxyacantha, comun, 3, 5, 2.

En las segundas 100 varas

Paeonia officinalis.
Agrostemma githago, común in sato.
Cerastium, *cum capsula calyce longiori*, común, 3, 4, 5, 6, 7.
Lithospermum arvense, común, 3.
Cynosurus echinatus, común, 8, 3, 4, 6.
Myagrurn, común, 3, *siliqua levi in sato* de candeal*.
Rubia tinctorum, común, 3, 7, 4, 5, 6.
Picris techioides, común.

También siembran algo de trigo redondillo en estas sierras de Segura y del Candeal que viene de la Mancha, diverso de su Géjar por la raspa algo negra, espiga mayor y grano más larguico y más tedoso y obscuro, es decir, más rojo, y por tener más virtud, más méliz (sic) y



Medicago sativa. Mielga

no escurrirse tanto la masa correa. Prueba bien aquí el Candéal de la Mancha, que distinguen bien de su Géjar. En Huéscar tienen otras dos castas de trigo muy fanfarronas, que llaman Alonso y Lazarillo.

En Sierra de la Sagra no hay madroños, quejigos, alcornoques, robles, tejos, ni [blanco].

- Mielga, común.
- Aegilops*, el largo, común.
- Polygonum divaricatum*, común.
- Amapola común, común, 3, 4.
- Ballueca, *in sato*, común, 3.
- Marrubio blanco, tan común, 3.
- Hedysarum no coronarium*, común.
- Scorzonera*, teta de vaca, común¹².
- El zigofiláceo de Sierra María, común, 3, 4.
- La *Genista spartaria* cogia en las 100 primeras, común, 4, 5, 7, 6.
- Liga, común, 3, 4.
- Meliloto de semillas claras y rugosas de Cuevas, común.
- Carthamus* de entre María y la Puebla, común, 3.
- Biscutella* de más pelos, común, 8, 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11.
- Medicago* de las primeras 100 varas, común.
- Pinos, muchos blancos, común, 3, 4, 5, 6, 7.
- Bromus* el *pubescens*? de las primeras 100 varas, común, 3.
- Statice* de la Dehesa de Sierra de María, común, 3.

- Centaurea*, la cogida en las primeras 100 varas, común.
- Ornithogalum* de Cuevas, común.
- Plantagos*, los cogidos en las primeras 100 varas, común.
- Thymus*, salsero, común.
- Galium*, común, 1, o *Asperula*, cogido ayer, 3, 6.
- Juncus bufonius*, común.
- Menta la blanca, común.
- Scabiosa stellata*, común.
- Lotus* cogido en las primeras 100, común.
- Brassica*, col de Diablo, *in sato*, común, 3.
- Asphodelus*, común, 7, 3.
- Gamón, común, 4, 5, 6.
- Leontodon taraxacum*, común, 1, 3, 4, 8.
- Viola odorata*, común.
- Centaurea crupina*, común.
- Bellis annua*, común.

En las terceras 100 varas

- Lichen furfuraceus*, el más común en los pinos, común, 8, 7, 1, 2, 4, 5, 6.
- [Lichen] *stellaris*, común, 1, 2, 7.
- Enebro, común, 5, 4, 6.
- Cerastium tomentosum*, común, 2, 8, 7, 5, 6, 11.
- Dianthus prolifer*, común, 4, 2.
- Avena cogida, común, o *Bromus* en las segundas 100 varas.
- Silene conica* de ayer, etc.
- Anihirrinus*, rastrero de las peñas, común, 7.
- Mercurialisno tomentosa*, común.
- La *Symbrium* de silicuas retorcidas cogida en las segundas 100 varas, común, 10.
- La *Vicia* cogida hoy, común.
- Romaza (sic) común, común.
- Fumaria officinalis*, común.
- La *Veronica* ya cogida hoy, común.
- Tomillo fino, común, 4, 6, 7.
- Hyacinthus serotinus*, común.
- Euphorbia*, tan común en la Sierra de María, común, 7.
- Cytisus argenteus*, común, 4.
- El *Bupleurum* del País, común, 6.
- Coris*, común.
- Serapias* ya cogido hoy, común, 4.
- Polygala vulgaris*, común.
- Carex*, cogida ya hoy, común.

¹² Planta anual o bianual, ocasionalmente perenne. Nativa del Mediterráneo. La podemos encontrar en cultivos y campos baldíos, zonas rocosas, cunetas. Florece desde abril hasta principios de verano.

Ruda común, común.
Digitalis canariensis, común, 4¹³.
 El *Silene* de Sierra de María, *foliis basiciliatis*, común, 7, 5, 6.
 El Tragopogon, cogida ya hoy, común, 4.
 Sedo fino que florecía en Vélez Blanco, común, 7, 6, 9.
 La Reseda, ya cogida, común.
 La *Melica* de los montes del País, común, 4.
Aphyllanthes, común, 8, 7.
Campanula cogida hoy, común, 8, 7.
Antirrhinum margaritifera, el que se cogió ayer, común, 5.
 ¿*Sisymbrium*?, tan virgado, común.
 La *Carlina*, cogida ya hoy, común, 4.
 Espliego, común, 4, 5.
 Romero, común.
 Enebro, común, 4, 7, 6.
 El pino carrasco, único en la Sierra esta.

En las cuartas 100 varas

Gayuba, mucha, común, 7, 5, 6¹⁴.
Centaurea de las terceras 100 varas, común, 5,
Lotus cogido ya hoy, común, 7, y el *graecus*, común, 5.
 Crucianella, cogida ya hoy, común 6, 5.
Gnaphalium toechas, común, 3, 2, 1.
 Arlo, común, 11,9, 7, 10.

Por aquí se descubre una arcilla con algo de cal que forma, al parecer el núcleo de la Sagra, descubierto aquí y cubierto en todo o casi todo lo demás por la caliza; en casi todos los cerros y sierras y lomas inmediatas se ve descubierto este núcleo al menos hacia las faldas, que a veces sólo por la cumbre está cubierto de caliza, formando

ésta entonces por lo ordinario una meseta como la de Mirabete y tal vez la del Yelmo de Segura.

En las quintas 100 varas

Paeonia officinalis, común.
Lichen fagineus, común, 7.
 La *Silene* de París y Sierra María, cogida ya hoy.
Ononis de las cuartas 100 varas, común.
Alsine, cogida ya hoy.
Scorzonera de cuartas 100 varas, común.
Hyprum sericeum, nuestro, común, 7.
Myosotis lappula? De los humedales.
Sedum común, común, 7, 6¹⁵.
Lichen olivaceus, común.



Sedum sediforme

En las sextas 100 varas

Erizo*, 10, 9,7, 8, 11.
Geranium robertianum.
Cnicus acarna, común, 4, 3.
 La *Campanula* cogida ya hoy, rara.
 El *Silene* más grande cogido ya hoy, común.
 El *Anabasis* de hoy, común.
Viscum album, común¹⁶.

13 A pesar de tener varias propiedades medicinales, su uso no está permitido debido a su alta toxicidad. En veterinaria se utiliza para la cicatrización de heridas y el dolor de muelas en los animales.

14 Las hojas desecadas de gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi* o uva de oso) las utilizan en cocimiento para el tratamiento de las enfermedades inflamatorias de las vías urinarias y de la próstata. También como diurético para eliminar la arenilla y expulsar los cálculos renales. Hay quienes la emplean para la diabetes. Algunos la combinan con cola de caballo (*Equisetum sp.*), o zamarrilla (*Teucrium sp.*) para mejorar su efecto como diurético.

15 El *Sedum sediforme* es el nombre científico con el que se conoce a esta hierba perenne suculenta, popularmente conocida como Uña de gato, Uva de pájaro, Crespinilla, Siempreviva... y que pertenece a la familia de las Crasuláceas (Crasuláceas). Oriunda del norte de África, ha sido distribuida por todas las regiones templadas y frías de los dos hemisferios. No necesita mucha agua, y se puede ver sobre grietas de rocas, suelos pedregosos e incluso en tejados.

16 Muérdago, almuérdago, mórdago. Las hojas de muérdago se han empleado en algunas localidades de la comarca para



Muerdago. *Viscum Album*

Doradilla, común, 4.

El que se cogió ayer *Symbrium* o qué sé yo, tallo alto y virgado, común.

El *Prenanthes*, cogido sin flor en las quintas 100 varas.

El *Bromus* prolongado coadpreso (sic), cogido ya hoy.

En las séptimas 100 varas



Arlo

Antirrhinum margaritifera, común, 6, 8.

Arlo, común, 8.

Teucrium de las peñas de sobre Huéjar, *saxatile*, común, 11.

Aquel *Apargia hispanica* cogido 1% en el Maimón y también hoy.

Santolina chamaecyparissus, común.

Digitalis canariensis, común, 8.

Antirrhinum triste, común.

La *Crepis albida*, cogida ya hoy, común.

Enebro, común, 9, 4, 8, 11.

Sabina, 10, 9, 8.

Eryngium campestre, común, 8.

Cueubalus beben, común.

Un caracol.

Bancos calizos claros.

Dactylis glomerata.

Los bancos calizos que después se manifiestan cada vez más hasta la cumbre, tienen el grueso desde seis dedos a dos varas y suelen estar hendidos y también rehundidos.

En las 800

Alyssum spinosum, común, 9.

Scabiosa, la blanca, cogida ya hoy, común, 10, 11,

Anthyllis vulneraria, común, 11, 10.

Lichen subfissus, común.

El *Thlaspi* veloso que se ha cogido poco ha, común; escasean ya los pinos y más las encinas,

El piperella, común, 2, 9, 11, o lo que sea.

El *Jasione* de las grandes alturas como la Sierra María, común, 9.

La *Euphorbia* tan común de María, común, 10, 9.

Bellis annua, común.

Helleborus, común¹⁷.

Ranunculus gramineus, cogido más arriba, común.

reducir la tensión arterial. Para ello las tomaban en infusión por las mañanas en ayunas durante un novenario. Los pastores utilizaban el muérdago como alimento para las cabras para aumentar las ubres. Es una planta tóxica en grandes cantidades, a pesar de eso se ha utilizado desde la antigüedad como medicinal, es diurética e hipotensora. En la Edad Media se usaba su aceite como repelente para los lobos. Se le atribuían propiedades mágicas y existen tradiciones relacionadas con la fertilidad y el amor, incluso hoy en día se sigue la tradición de darse un beso cuando se pasa por debajo de una rama de muérdago. Los pastores de antes se subían a los pinos donde estaba el muérdago para echarlo abajo ya que era un pienso muy bueno para las ovejas, cabras, etc.

17 Eléboro, hierba de los ballesteros. El eléboro es una planta tóxica y no se utiliza para consumo humano. En uso veterinario se empleaba en la zona para inmunizar a las caballerías de epidemias: se le hacía al animal un pequeño corte o incisión en la papada y se le introducía una hebra de la raíz. Esta operación se hacía en enero, para que quedara inmunizado el resto del año. Los ballesteros en el siglo XV, lo usaban para untar las puntas de sus flechas, por su efecto tóxico.

*Helleborus***En las 900**

Nieve en el lado del monte, con mosquitos y escarabajo.

Alyssum saxatile de Sierra María, común.

El *Anthirinum* cogido con hojas, del triste, común.

Cerastium tomentosum, común, 10.

Ranunculus gramineus, cogido en las 800, común 10.

*Draba aizoides**, 11, 10.

Ciruelo enano de Sierra María, ya cogido hoy, común.

Valeriana, cogida en el anterior.

El *Thlaspi perfoliatum* y liso de Sierra de María, común, 11.

*Statice armeria**, y cogido, común, 11.

En las 1.000 varas

Erizo, común.

Sabina, común.

Expiran del todo los pinos, que dieron las últimas boqueadas en el anterior 100.

Enebro, común.

Saxifraga tridactylites, cogida ya hoy, común.

Sedos, común**, 11, y fino**.

Hypnum sericeum, común.

Verbascum thapsus, rarísimo.

La caliza con muchas conchas, especialmente fragmentos de ellas, algunas univalvas.

Salamandra de Castril, cogida ya hoy, rara.

En las 1.100 varas y algunas más hasta la cumbre

Rumex acetosa, común.

*Arenaria tetraquetra***.

Cumbre de la Sagra

Las que llevan* entre las anteriores se hallan también en la cumbre.

Tllecebrum del 100 anterior, común.

Impresión de peine en la caliza.

La Poa de las altas cumbres, ya cogida hoy, común.

El *Myosotis* del nombre (sic) anterior, común,

El pruno enano, común,

Esa otra *Terradynamia* erizada, *petalis luteis foliis ciliatis*, cogida en Sierra de María y hoy, común.

Tomillo fino, común.

Descripción del arlo que, hoy día 18 de junio, tiene flor en todos estados y fruto joven bastante de la Sagra y sus inmediaciones, donde abunda, habiendo un individuo hasta en las últimas 100 varas, ya cerca de la cumbre.

20 de junio de 1805

De la Sagra a Huéscar

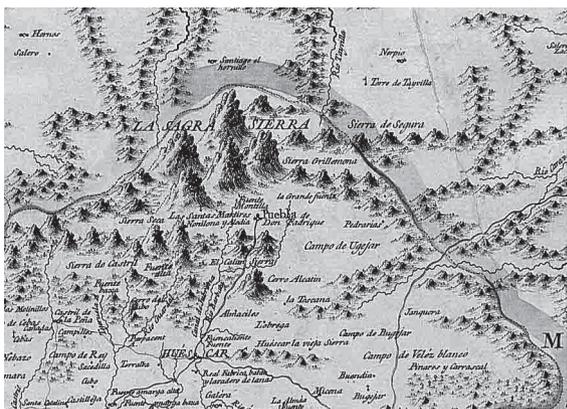
Tres leguas, que hemos andado después de haber comido con los esquiladores el bocadillo de alfajor (alajú) que se les da en esta tierra antes del almuerzo.

Todo el término es costeando el Río por el delicioso valle, a la hora arranca del Río la acequia que por la derecha le toma casi toda el agua y va hasta Huéscar para darles la única agua que beben y con que riegan. Esta acequia, al menos en su arranque, parece obra firme y antigua.

A la legua larga andada notamos que salidos ya de entre las Sierras, que nos habían estrechado mucho nos hallábamos al principio del Valle que ensanchándose gradualmente sigue hasta Huéscar.

Las plantas que se habían notado hasta este punto son el *Antirrhinum hirsutum*, *Phlomis herbaventi*, la *Scorzonera officinalis*, la *Nepeta* del Chorrador, hinojo*, mucho *Galium officinale*, que abunda hasta Huéscar.

Luego encontramos con las piedras que debían servir para el puente por el cual había de



Mapa de Tomas López

darse curso al canal por sobre el Río. Este puente quedó empujado, pero veíamos el pedazo de canal que corre como legua y 1/2 por el lado izquierdo del Valle o Campo (así lo llaman) de Jurena y por la falda de la Sierra que limita al Campo por el mismo lado, cuya Sierra, que es continuación del Calar de la Puebla corre con varios nombres hasta enfrente Huéscar, así como el Canal.

La Sierra Bermeja, que acaba con el Cerro del Lobo, limita el Valle por el lado opuesto prolongándose hasta un poquito más abajo de Huéscar. Se elevará Sierra Bermeja sobre el Cortijo del Viso, que está a la derecha del camino y casi junto a él 350 varas. Desde este Cortijo subimos a su cumbre para tomar una vista de la Sagra.

Plantas de la cumbre de Sierra Bermeja

Pinos algunos que siguen hasta la falda por la umbría, sin que los haya por la solana, blancos. Chaparras, bastantes.

Espliego, que sigue hasta cerca de la falda, siempre con la Salvia, el gamón y la Biscutella, tan común en la Sagra y todos los cistos de ésta, todas comunes y que siguen hasta la falda.

Erizo, que sigue hasta cerca de la falda, *communis* con los dos linos amarillo y azul y el *Aphyllanthes*.

Arenaria tetraquetra, con flor.

Gayuba, *communis* y bajando hasta la mitad de la caída.

Lastón, común.

Draba aizoides, *Centaurea conifera* y sigue hasta cerca la falda siempre con la *crupina*.

Sedum, la especie común, ya con flor, común y hasta a la falda.

Cerastium, el comunísimo de toda la Sagra y demás de su cumbre, menos el *tomentosum*.

Illecebrum, el de María y *Xeranthemum*.

Scabiosa, la tomentosa o blanca, que empieza ya a florecer y sigue hasta la mitad de altura, comenzando al rematar ella la *Stellata*. Con la *Scabiosa* blanca va el *Bupleurum* de los montes.

Eryngium campestre, común hasta la falda, con la *Phlomis torcidas* (sic), el marrubio blanco, la hoja negra, la *Crucianella*, la *Andryala* o liga, ésta sigue hasta la falda y la 1ª poco menos. El que he llamado en la Sagra ¿*Arundo*? hasta cerca de la falda, es la *Melica ciliata*, Linneo.

Tomillo fino, común, con el *Convolvulus* de Vélez Rubio, el *Thesium* de la Sagra, *Statice armeria*, *Anthyllis vulneraria*, el *Filago* más borroso, la *Valeriana* de la Sagra, el *Hieracium* cogido en la falda de Maimón, yendo de Vélez Blanco a María, que es la *Crepis albida* de Orobanche de la Sagra, enebro, sabina, sangrías de Zújar, que sigue hasta cerca de la falda con abundancia. El otro *Hieracium*, *Apargia hispanica*, tan peloso de Maimón y la Sagra, la *Centaurea* de escobas de ésta, *Anthemis cota* o *arvensis*, *Dactylis glomerata*, arlo, *Cuebalus beben*, *Poterium sanguisorba*, *Alysum saxatile*? hasta la mitad de la Sierra.

Plantas de Sierra Bermeja

Stipala tenacissima, muy común hasta cerca de la cumbre, la *pennata* menos común y elevada.

Rhamnus jayagonensis? raro en la mitad de la Sagra.

Aulaga, hasta más arriba de la mitad¹⁸.

La *Silene* de París, hasta cerca de la cumbre y menos común la otra, *foliis ciliaris*.

El *Crepis* de Albox, a la mitad.

Antirrhinum bellidifolium, común hasta cerca de la cumbre.

Melica la del País, común hasta cerca de la cumbre.

¹⁸ También se le conoce en la Puebla como Aliaga o Abulaga. Es un arbusto espinoso, de hasta 2 m de altura, muy ramificado y provisto de fuertes espinas laterales, en disposición alterna, muy punzantes. Sus flores son de color amarillo brillante y su fruto es una pequeña legumbre cubierta de pelos.



Aulaga



El paraíso

El *Jasione* de Sierra María, etc., común hasta cerca de la cumbre.

Illecebrum paronychia, hasta la mitad, con el quebraollas¹⁹, no común, y la jara estepa, como la llaman que es el *Cistus salicifolius* blanco *flore roseo*, planta no común por acá. Las otras 7 sangrías o *Listospermo*, hasta cerca de la cumbre, con la *Valantia cucullaria*, *Crucianella*, *Teucrium saxatile*, el *polium*, común, y *pseudochaemaepitys*.

El *Hypericum perforatum*, hacia la mitad; con el *Bupleurum* de grandes hojas de María y

el otro común de los montes y con la *Scabiosa stellata* y la *Polygala vulgaris* y con el *Hippocrepis* de los montes.

La *Scorzonera*, teta de vaca, el *Gnaphalium stoechas*, que abunda hasta la falda y llaman hoja blanca, dando a la *Artemisia alba* el nombre de hoja entina, y con aquella *Tetradynamia virgata*, la *Genista scoparsa*.

La coscoja, aquella Singenesia* de entre Restábal y Pinos.

Romero, hacia la falda; *Psoralea* hasta cerca de la mitad.

El *Anthirinus majus* de Sierra de María, la *Conyza isquarrosa?*

El *Astragalus* botón de gallo.

En la acequia que va casi siempre junto al camino vi en la última hora de éste la *Lysimachia ephemerum* de Granada, que quería comenzar ya a florecer, con el malvavisco*, *Althaea cannabina**, *Lythrum salicaria**, *Chlora perfoliata*; un gran *Carex vesicaria?*, *Thalictrum* de Cuevas, que empezaba a florecer.

La *Euphorbia* cogida en Vélez Rubio, muy común, que tampoco faltaba en Sierra Bermeja.

El Paraíso²⁰, *Dipsacus* +, *Solanum dulcamara*, *Scro-*

phularia aquatica y en las calles del Pueblo el *Lepidium* de Málaga, etc.

Salvia sclarea, *Lycopsis vesicaria*, la *Vicia cracca*, común *in satis*.

Viose también aquel ¿*Anthyllis?* blanco espinoso cogido entre María y la Puebla.

Del Cortijo de las Santas hasta Huéscar apenas se baja más que lo necesario para el descenso de la corriente, poco más que en igual trecho se bajaría por la rambla, verbi gracia, que va a Castell de Ferro.

Sierra Bermeja, cerca ya de la falda y del Cortijo del Viso, tiene uno que llaman Tollo y es un vacío o hueco casi circular de unas 60 varas de diámetro y unas 20 de hondo, se ven en ella los bancos calizos mal pronunciados por la parte que mira al Norte, sobre los cuales descansan otros que se componen de los escombros calizos y tierra rodadas de arriba, éstos solos son los que se manifiestan en el resto del Tollo.

Parece pues que este efecto de un hundimiento que tal vez produjeron algunas aguas que, corriendo por debajo la caliza, arrastrarían la arcilla en que se apoyaría ésta.

Igual fenómeno a éste parece que son las Torcas de los Torcales de la Puebla. El Canal Real de Huéscar parece que tenía por objeto llevar riego al Campo de Bugéjar, tomado todo de las Fuentes del Rio Guardal, demasiado escasas, según muchas, para tanto objeto y tanta obra, pues dicen que a temporadas sólo bastan para moler un molino. Mucho se gastó ya para la obra del Canal, que excepto por cerca del Nacimiento, donde parece se concluyó, aunque ahora esté en parte obstruida, en todo lo demás está embastada, es decir, abierto sólo el cauce sacando tierra y cortando alguna vez la roca.

19 <<http://pemarlo.blogspot.com/2015/12/ononis-tridentata-quebraollas-en-campos.html>>

20 Esta planta también está en la Puebla. Aunque cierto que cada vez se ven menos. Yo tengo un par de ellos cerca de Las Piedras Bermejas. Las hojas lanceoladas verdes con reflejos plateados del árbol del paraíso recuerdan las del olivo. Las flores son pequeñas, aromáticas, amarillo-verdosas y forman un tubo corto que termina en cuatro lóbulos. (El olor es muy intenso pero agradable). No es autóctona de la península, procede de Asia central y suroccidental y del suroccidente de Europa, si bien está asilvestrada por toda la cuenca mediterránea.



Parte occidental del Mapa de la jurisdicción de los Reynos de Granada y Murcia en que se encuentran los ríos de Castriil y Guardal. La línea continua, sería el Canal de Carlos III

El Canal debía cruzar el Valle de Raigas por su lado S.E., dar la vuelta por todo el Figue y después por todo el Figue y después por todo el Jurena, haciendo en estos dos todo el arco que ellos hacen para dar luego la vuelta a Bugéjar, de donde parece debía pasar a Lorca.

En Campo Figue parece que hay gran pedazo de canal hecho y otro pedazo mirando ya al de Bugéjar.

Entramos por fin en Huéscar. Pueblo bonitamente situado al fin casi del Campo de Jurena, no lejos del pie de la Sierra y al frente de la Hoya de Baza, airoso y, al parecer, saludable, aunque ahora, según dicen padece crueles tabardillos. Desde luego me fijaron la atención los bellos ojos, la graciosa fisonomía, buen talle y hermoso color de sus robustos habitantes, principalmente las mujeres, que deben ser las más bonitas y sanas de la Provincia.

En Sierra Segura me dicen que hay manzanas bravías que llaman maguillas, parras, cerezas y otros frutales todos bravíos.

Guisan el trigo en Huéscar y le llaman por chiste arroz de Andalucía.

En Huéscar hay 80 familias y más de 400 personas nobles, Tribunal Eclesiástico y de Cruzada, etc. Así vienen a quedar todos, excepto cuatro pobres, exentos de alojamiento y toda carga. He aquí por qué desde Almería para acá nos alojan tan indignamente, aunque traten de alojarnos bien. En Huéscar consúltese a Don Dionisio Buendía, Abogado, y a Don Francisco Aragón Piedrabuena, su Corregidor, que está para salir, natural de Chiclana. Huéscar es del Duque de Alba, como la Puebla y Castelléjar. En Huéscar tienen una gran Iglesia que parece se hizo para Catedral y es, en efecto, más obra que el (sic) de la Puebla y que, tal vez, sólo cede en la Provincia al de Granada. Se celebra el caracol de su torre.

Trigo

En Huéscar siembran ordinariamente en el secano Géjar y centeno, en el regadío Alonso y Lazarillo, también redondillo. El Alonso se

parece mucho al redondillo, el Lazarillo se parece al Rubión.

Por Levante terminan el Reino de Granada 7 valles divididos por cordilleras que corren entre ellos, poco más o menos, de Este a Oeste o de N.E. a S.O. y son Raigas, Campo Figue, Jurena, Bugéjar, el de Vélez, el de Huércal y el de Pulpí o su continuación hacia Vera. Los 4 primeros abocan a la Hoya de Baza, donde se pierden, los otros al Río Almanzora.

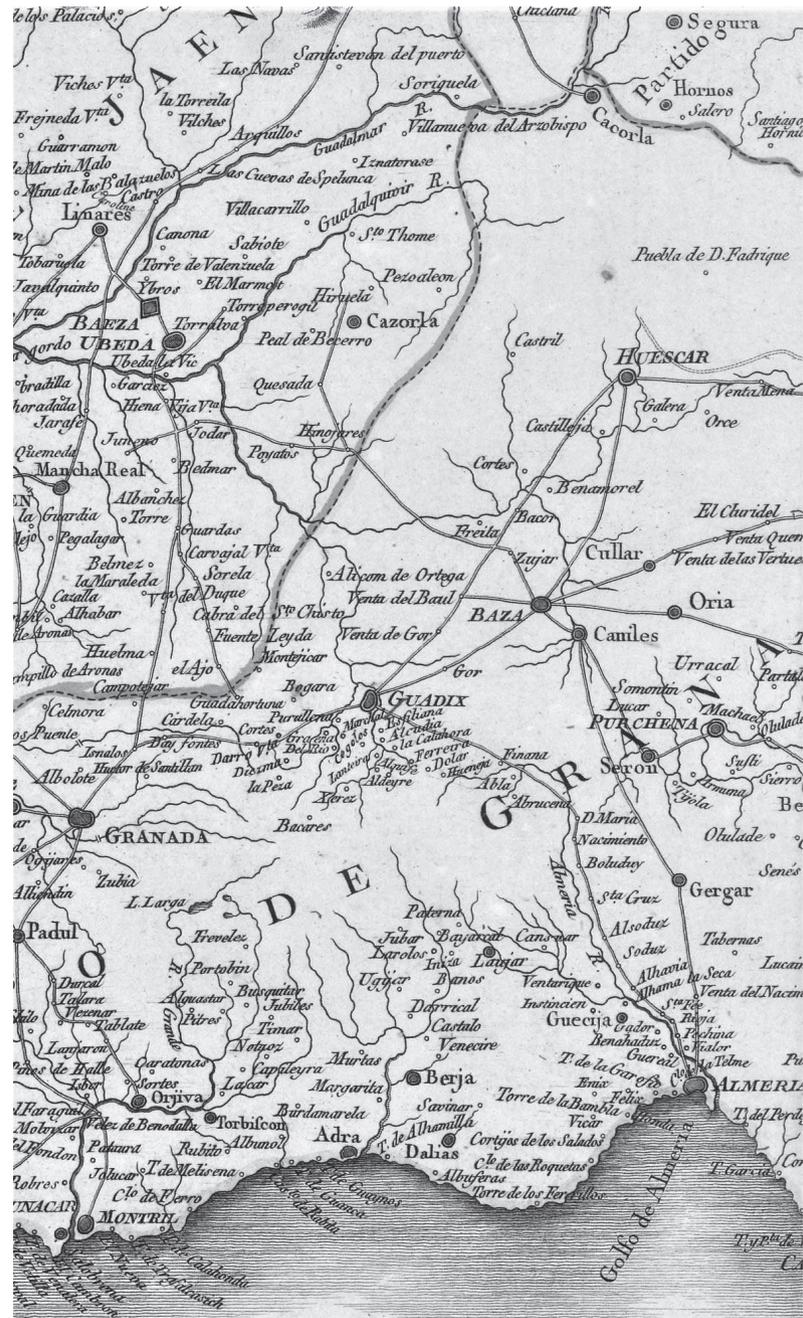
La Sagra divide al 1º del 2º, Sierra Bermeja al 2º del 3º, otra Sierra, continuación del Calar de la Puebla, al 3º del 4º, Sierra de María al 4º del 5º, Sierras del Saliente y demás de su cuerda al 5º del 6º, Sierra de Enmedio al 6º del 7º. La Sierra de Montroy limita por el Sur al valle último y la de Castril por el Norte al 1º.

Paralelo a la de Castril y por su falda corre el Río de Castril, formando profundísimo barranco a cuyo Norte está Sierra de Cazorla, en que todavía tiene parte el Reino de Granada.

Plantas

De Huéscar a Orce se ve dominar en lo inculto el esparto con las *Salvia officinalis* y *verbena*, el albardín, tomillo salsero, *Phlomis torcidas* (sic), liga, *Bupleurum* de los montes, enebro, *Sideritis no hirsuta*, *Carthamus* de entre María y la Puebla, *Teucrium polium*, el común, *Santolina chamaecyparissus*, *Lotus graecus*, aulaga, los dos *Linum* amarillo y azul, los *Cistus* de la Sagra, el *Lithospermum*, 7 sangrias, *Hedysarumno coronarium*, *Scabiosa stellata*, *Anthyllis pinchosa* de entre María y la Puebla, romero, *Pegenum harmala* (zuzón *in subbumidis*), el tamojo de la Hoya.

La *Centaurea conifera* y otras, la *Brassica stylo ensiformis* y en el regadío el *Dipsacus* +, mielga, *Epilobium hirsutum* que comienza a florecer. En Orce hay tres edificios muy buenos, que son dos de Doña Gumersinda y otro de [blanco], una buena plaza y un castillo moro remendado después y bien conservado. Orce es de la Casa de Abrantes, que toma dos tercios de los diezmos. La gente de la Puebla, Huéscar y Orce nos gustó mucho, a lo menos nos trataron y alojaron bien.



21 de junio de 1805

De Huéscar a Orce

Dos leguas no largas, media por tierra laborizada, la mitad de regadío, la una que se sigue por terreno inculto poblado de atochas y la última media por una Cañada de riego.



España. Reinos de Granada y Jaén. 1805

Se baja un poco al salir de Huéscar hasta pasar el Río, luego se sube insensiblemente una legua, se va por llano en que todavía sube un poquito hasta caer a la Cañada, que tendrá de hondo unas 30 varas y se vuelve a subir otro poquito para entrar en Orce, que está dentro de la Cañada sobre una terrera.

Así Orce estará más alto que Huéscar unas 50 varas.

Vid

En ambos pueblos tienen viñas de riego solamente en Huéscar, mucho más del que necesitan; en Orce algo menos del que consumen. Los vidueños en ambos son el Jaén blanco, el gordal, el vendal y la tinta con el jamí o rojal y [blanco].

En Huéscar residía ahora Don Joaquín Lacroix, Comisionado para la corta de maderas, hombre curioso.

Trigo

En ambos pueblos siembran sobre todo el Lazarillo, que parece no difiere del Vascañana o del Rubión y el Alonso, que tal vez es el mismo que el Mochón.

Economía

Huéscar tiene mil vecinos y suponen que está decadente, habiendo llegado a tener diez mil vecinos. Orce tiene 500 vecinos y se pobló después de la expulsión de los Moriscos con 80 vecinos. Orce, aunque se ha aumentado bastante no ha sido esto tanto como los Vélez, María y otros Pueblos vecinos, ni tanto la extensión de un buen terreno exige. En estos últimos años han venido a avecindarse en Orce bastantes de Caravaca, María y los Vélez.

Orce era antes un pueblo de los más pastores, pues llegó a tener cien mil cabezas de ganado que pastaban en la Sierra e invernan en la Costa. Las labores les estrecharon el terreno y decayó la Ganadería, que les había producido grandes caudales. Han pasado a ser labradores, aunque no de gran pericia pues, aunque tienen agua abundante, dejan perder mucha y abominan las verduras y árboles.

Su cosecha se reduce a mucho trigo, mucha cebada y centeno a que casi de un año acá han añadido algún maíz y patatas. Una fanega escogida de riego en Orce sólo vale dos mil reales.

En Orce se coge mucho cáñamo que por su excelencia se paga más que cualquier otro. El uso es sembrar un año cáñamo y dos trigos en cada bancal de riego.

Antigüedades

Consúltese en Orce a Don Simón de Castellar, abogado que posee una lápida sepulcral romana de mármol de Macael perfectamente conservada y varias monedas romanas y árabes, todo hallado en los alrededores de Orce, donde se han encontrado barros saguntinos y otros vestigios romanos e inscripciones arábigas. Don Antonio Ladero, que había ya oído citar en Cuevas, Huéscar y otras partes, estuvo aquí y copiaba, parece que por comisión y con inteligencia inscripciones, etc.

El Cura de Orce porfiaba en que era sal nativa el espato calizo que se halla en varios sitios con la caliza. Un pedazo de hueso vi también que se encontró en un buen banco de caliza que se descubre en la gran formación margácea, donde suponen que suele abundar las conchas y haber hallado una quijada como la de Baza y Zújar.

También nos enseñaron un mal carbón de piedra con pirita común granosa que dicen es de estos alrededores, donde dicen que pinta también el hierro y que se hallan escorias antiguas. Jaspe rojo con vetas blancas muy semejantes al de Vélez Blanco parece que tienen también hacia Sierra, del que Don Simón queda en enviarme un pedazo.

Geognosia

Don Simón es hombre que recoge antigüedades y ama el estudio de la naturaleza, ha observado los bancos que se descubren a uno y otro lado de la Cañada que, por la correspondencia que guardan, manifiestan ser unos mismos a los que destruyó el agua dulce corriente la parte que les falta, formando así Cañada. Entre estos bancos submarinos se ven algunos hechos piedra caliza arcillosa con sílice, a veces de, hasta dos varas de grueso que suelen llevar despojos marinos y sirven para edificar; los cortó como a los demás sigue cortándolos el agua

dulce, que formó la Cañada y los muchos senos que ésta tiene. Estos bancos y todos los de esta formación submarina, dice Don Simón, van bajando insensiblemente hacia la Hoya de Baza, así como suben hacia la vertiente y la Sierra y la cal de ésta, añade, descansa sobre ellos.

Hoya de Baza

Yendo de Huéscar a Orce se disfruta una de las vistas más extensas y pintorescas de la Naturaleza. Se forma la idea más completa del gran llano de la Provincia, ve uno de sus límites por varios lados y por otros se ve perderse ramificando en un horizonte inmenso. Por el frente limitánle de muy cerca la Sierra de María, sigue por la derecha la de Oria, a ésta la de Baza, a ésta la Nevada, que descuella también por encima de ella, a ésta la de Parapanda, entre la cual y la de Alta Colomba, que le sigue, se pierde de vista el llano, porque remata allí en las vertientes que corren de Montejícar a Rías; sigue a la Alta Colomba las Sierras de Cazorla y Castril, luego los ramales o cuerdas entre que corren Raigas, Campo Figue y Jurena y de aquí a la Sierra de María se ven correr los Campos de Orce, María y Bugéjar, que van a dar contra las Sierras de Murcia, metiéndose por entre ellas ramales del gran llano hacia el Campo de Lorca, que tal vez comunique con el de Valencia. El Mencil y Jabalcol son los únicos cerros que se ven a ambos lados de la Hoya.

Desde Orce a la Sierra vimos muchísimo esparto, mucha aulaga, dracocéfalo, *Genista scoparia*, algún *Rhamnus aragonensis*, *Anthyllis vulneraria*, piorno, sínfito, *Vincetoxicum*, *Statice* de la Dehesa, *Bupleurum* de los montes, *Coris*, arlo, *Antirrhinum triste*, *Paeonia*, *Plumbago*. Desde la Sierra a Orce *Trifolium tomentosum*, *Onopordum*, nano de Almagrera, *Cistus salicifolius*, *Salvia sclarea*, *Symbrium policeratum* de Roquetas.

21 de junio de 1805

De Orce a Chirivel, antes Xirivel

Cura de Chirivel es Don Matías Calzas del Castillo y su hermano Abogado de la Chancillería de Granada, Don Juan Miguel. Las 4 leguas que se cuentan de Orce a Chirivel no serían

largas si fueran del todo rectas y llanas. Luego que se sale de Orce se entra entre unos cerros de los que hay por allí sembrados varios hasta las faldas de la Sierra; estos cerros ocultándonos parte de la Sierra de María cuando tomábamos la vista de ésta desde la Solana de María y, sobre todo, cuando estábamos en su cumbre nos hicieron creer que la Sierra de Orce parte de la de María, se juntaba con esta en ángulo recto: pero la Sierra de María no hace tanto ángulo sino uno muy obtuso.

A las dos horas largas estábamos ya subiendo por la Sierra al Puerto de Periate, que elevará sobre Orce 400 varas o algo menos. La bajada por el lado opuesto fue más suave y corta y las otras dos horas nos hallábamos en la Cortijada de las Vertientes, donde tomamos la carretera de Levante, que hasta Chirivel está muy bien conservada. El Chirivel está lo menos unas 100 varas más bajo que Orce. Notamos desde las Vertientes al Chirivel un Levante bastante fresco, recio y húmedo que nos enfrió especialmente las manos bastante (yendo a caballo) para que al llegar a casa se arrojase uno con gusto al fuego. Sin embargo, el Levante es aquí seco y cálido, bueno para que maduren los granos, para cuyo crecimiento se estima el Poniente, que es fresco y húmedo.

Cerro de Roquez, con varios cortijos alrededor (hasta 8) y que se elevará sobre el Chirivel poco más de 300 varas o menos, está al S.O. 1/4 al Sur y a 1/4 de hora del Chirivel, tiene simas profundas y de alguna forma es calizo. Tiene tesoros.

El agua de la Rambla del Chirivel se ha aumentado mucho en los últimos años, su más alto manantial perenne y que le dé siempre agua está 1/4 de hora sobre el Chirivel.

Valle del Vélez

De la Cortijada de las Vertientes al Chirivel hay una legua famosa por lo larga, pues tiene dos horas. El Valle de Vélez Rubio sigue por Oeste hasta juntarse con la Hoya de Baza, estrecho siempre y encajonado entre dos cordilleras, la de Sierra de María, que desde el Puerto del Chirivel toma el nombre de Sierra de Orce y

desde el Puerto del Periate el de Sierra del Periate, y la que desde las Vertientes corre por el Saliente y Roquez hasta trabar con la Sierra de Lúcar, desvaneciéndose en la Jauca de Caniles.

Vertientes

Así el Valle de Vélez no para en las Vertientes, sino en la Hoya de Baza, de la que puede considerarse como un ramal, aunque podría decirse que las Vertientes parten dos Valles: el de Vélez y otro que remata en la Hoya de Baza. Pero estas Vertientes no interrumpen lo llano del Valle, son un lomo casi insensible, independiente enteramente de las Sierras, pues corta la de María y la Cordillera opuesta del Valle dicho, sigue la Cordillera de María un trecho corto para continuar luego por el Campo de María y el de Bugéjar metiéndose luego en la Sierra por sobre esta Cortijada. Así el Lomo de las Vertientes por el lado opuesto se mete en la Cordillera del Saliente por el cual corre un trecho, va después por el llano de Jauca y el que está sobre Serón o la Amarguilla, corta la Sierra de Baza, baja para atravesar el Valle de Guadix y seguir luego la cumbre de Sierra Nevada, de la que baja por el Suspiro del Moro...

Las Vertientes no están en la misma cortijada de las Vertientes, sino media hora o muy cerca al Levante de ésta, frente a la Cortijada del Contador. Otra media hora al Levante de ésta está la Cortijada que llaman de Aspillá y no Asperilla, como dice López.

Por las mismas Vertientes pasa un camino de leñadores para la Sierra de María que frecuentan los de Contador y otros cortijos. Ya muy cerca de lo más alto del Puerto del Periate bebimos rica agua de un pozo. Un copioso manantial nace junto al Cortijo de Orballa, que va a Cúllar. En el mismo Puerto del Periate se ve la caliza descansar sobre la marga caliza, a la cual va pasando insensiblemente. Subiendo a él vimos bastante pedernal embutido en calizo impuro, substancia nada rara en otros varios sitios de la Sierra y sus faldas hacia Orce.

Cayendo de este Puerto a la falda de la Sierra pasamos por los Cortijos de Orballa, distantes de las Vertientes tres cuartos de hora; el Valle

por este lado tiene cerros calizos sembrados en él. Nosotros no pudimos fijar en éste la línea de las Vertientes hasta estar sobre ella, tan suave es el declive a un lado y otro de ellas. En el Chirivel apenas hay verano y baten mucho los vientos.

Comercio

Cúllar es todavía pueblo de más tránsito que el Chirivel, tal vez el de más tránsito de la Provincia. Valencianos es de lo que más pasa por esta carretera de Levante a traer sus sedas, que van de Granada, a Málaga y hasta Cádiz, su pimiento molido, su arroz, su bacalao, sus paños, y a llevarse de Andalucía a su País mucho aceite, muchos ganados, cáñamos, linos, mucha lana, mucha cebada y trigo. Así los artículos que de las Andalucías se llevan a Levante son de más necesidad que los que traen acá los Levantiscos (sic) y de más valor, aunque en esta parte es poco el exceso por el que tienen acá sus sedas.

Las sedas del Río Almanzora, por muy mal hiladas, se estiman mucho menos.

Antigüedades

Las antigüedades de *Morus* comienzan al Este y un tiro de bala de Chirivel y siguen a uno y otro lado del Camino Real. La labor y tierras que han caído al Valle y debe haber traído la Rambla las encubren, tal vez habrá bajo de tierra cosas muy preciosas. Todavía se ven muchos fundamentos, mucha variedad de excelentes barro saguntinos y otros durísimos cocidos hasta la fusión y con chinos embutidos que servían de tejas, ladrillos, vasijas, etc.

Al Norte del Chirivel y 1/2 cuarto de hora se conserva parte de una Torre antigua con muchos fundamentos alrededor. Monedas se hallan muchas. Vi un cántaro que habían hallado entero y lleno de carbones en un bancal,

su barro no es cosa (sic) ni es rojo, es extraordinariamente barrigudo, de asas muy pequeñas y redondeadas, de boca con reborde plano²¹.

El Chirivel debía ser un gran pueblo no mediando otro entre Cúllar y el Rubio, y lo sería ya si tuviera Jurisdicción propia y fueran las tierras propias, pero éstas son de dueños extraños, varios de ellos Mayorazgos que viven casi todos en el Rubio y también en Murcia. El Curato del Chirivel da 10 pesos diarios.

24 de junio

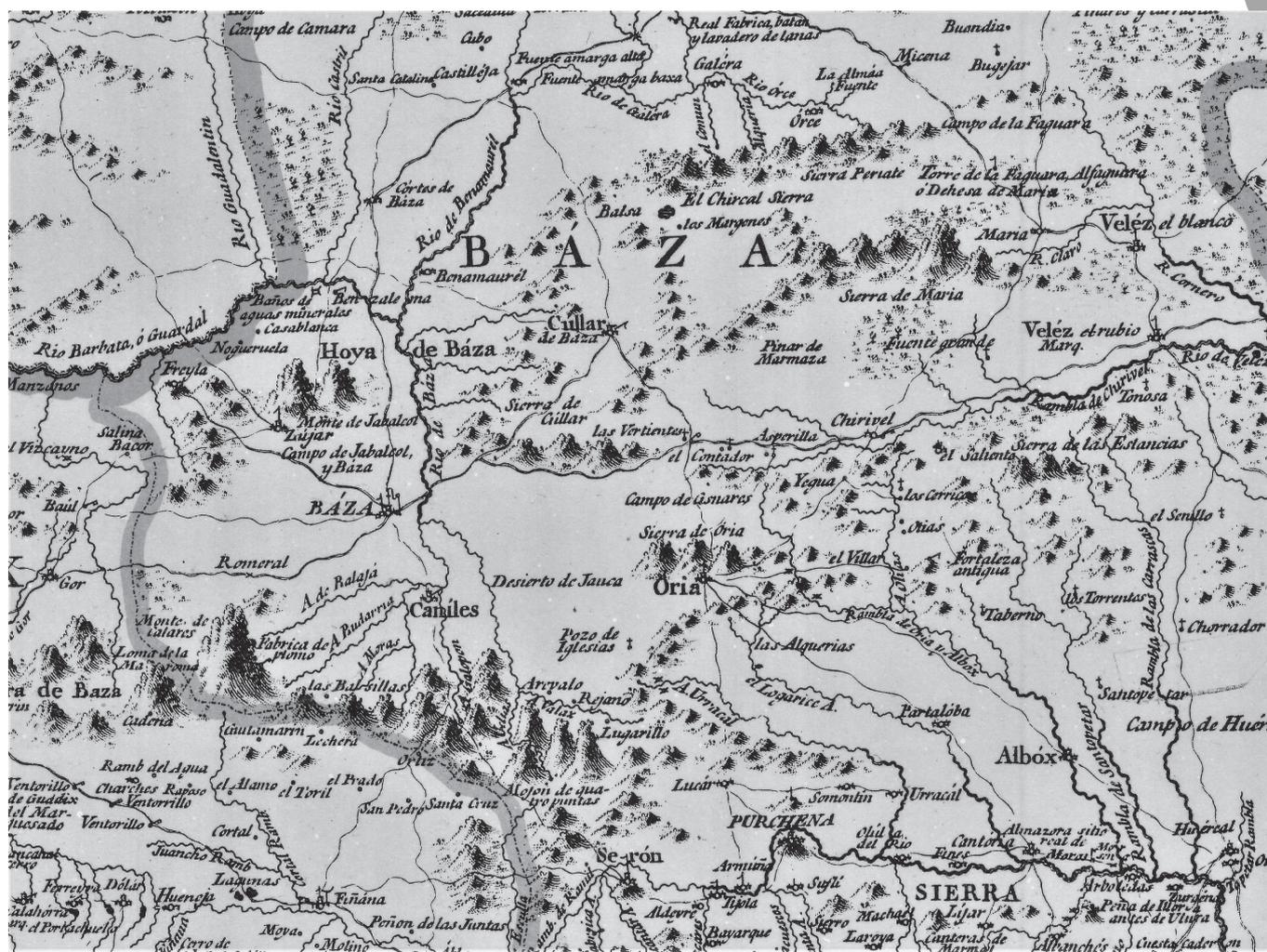
Del Chirivel a Oria

Vertientes

Se cuentan tres leguas muy cortas, aunque para nosotros lo fueron un poco largas, por no haber ido vía recta y camino ordinario, sino por la Boca de Oria, que queríamos reconocer. Esta se halla a la legua larga de Chirivel y media hora antes de llegar a ella no larga cruzamos por unas Vertientes que son continuación de las que pasamos antes de caer sobre el Rubio, viniendo de Huéscar. Pues éstas corren por la cumbre de la Sierra llamada las Vertientes y de las Estancias, que echan las aguas a uno y otro lado y, dejando luego las Sierras que alineadas con la de las Vertientes y Estancias corren hasta la Jauca de Caniles, declina al Norte, entrándose por un llano colinoso en su mayor parte, por el cual siguen insensibles hasta mucho más allá por el Oeste, punto en que la cruzamos.

Las Sierras que se alinean con la de las Vertientes hasta la Jauca son por Este el Cabezo de la Jara, que está como a su S.E.; por el Oeste Estancias, el Saliente, Peñón de Zampa, Sierra de Oria. Del Saliente inclusive para Levante deciden las vertientes dichas de las aguas que han de ir al Río Almanzora o a la Rambla del Chirivel. Las Estancias echan agua a la Rambla del Chirivel y al Taberno. El Saliente a la Rambla

21 Las ánforas globulares Dressel 20 constituyen uno de los tipos anfóricos mejor conocidos, siendo el principal contenedor del aceite bético altoimperial, con una enorme difusión en la mitad occidental del Imperio Romano. Sin lugar a dudas, su área de producción preferente se sitúa en el valle del Guadalquivir, pero desde hace varias décadas se constata la existencia de producciones similares en otros puntos de la Bética y Tarraconense para la exportación del llamado aceite de oliva hispano, incluido el propio litoral bético. <<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-20-baetica-coast>>



Mapa de Tomas López y en el centro, Oria

del Chirivel y a la de Albox. Por la Boca de Olías entra otro arroyo que va a la Rambla de Albox. La Boca del Saliente divide esta Sierra del Peñón de Zampa, la de Olías a ésta de la Sierra de Oria y ésta se halla perfectamente partida por la que nosotros hemos andado hoy. En la entrada de ésta se reúnen aguas que vienen de tres puntos: del lomo de Vertientes, que hemos atravesado hoy, y de un lado y otro de la Sierra de Oria por su fachada que mira al Norte.

De esta reunión de aguas resulta un caudal regular que da movimiento a 12 molinos y riega mucha tierra hasta Albox, agregándosele infinitas fuentes que nacen en su cauce y a uno y otro lado y algunas otras ramblas. Este es pues el origen de la Rambla de Albox, que se llama Rambla

de Oria mientras pasa por la Jurisdicción de este pueblo. La Boca de Oria se presenta a la entrada caliza de arriba abajo, manifestándose en algún punto el mármol y pizarra sobre que aquella roca descansa. Los bancos calizos miran en cada lado de la Boca a la parte de la Sierra a que pertenecen, lo que prueba que el depósito calizo se sentó sobre la roca primitiva cuando ya existía la roca.

¿Esta Boca es tan antigua como el núcleo de la Sierra de Oria?

La parte superior de ella a lo menos deberá suponerse tal para que tengamos una razón que determinase a la causa que la acabó de romper a obrar contra este punto de la Sierra más bien que contra otro. Nosotros seguimos Boca o

Rambla abajo media hora larga y notamos que a cada paso se iba descubriendo más el núcleo primitivo de granito, mármol y sobre todo de pizarra arcillosa. Dejamos la Rambla a la derecha para subir por la Sierra más de lo que habíamos bajado, luego bajamos hasta llegar a Oria como unas 100 varas, que será lo que Oria está de más bajo que el Chirivel. Subiendo por la Sierra notamos mármol gris y mármol impuro por pasar a la pizarra arcillosa, en lo más alto se verá a la caliza descansar sobre roca primitiva.

Hay caparrosa en la Boca de Oria a 1/4 de su entrada, pasado el tercer molino a la izquierda.

Plantas

En lo que hoy se ha atravesado de la Sierra de Oria hemos visto la azabara, que aquí llaman zábila, es zuzón, que comienza a florecer; el lentisco, el quebraollas, que también se halla en el Chirivel.

Romero, Dracocéfalo, *Gnaphalium stoechas*, esparto, ajedrea, chaparros, *Bupleurum* de los montes, *Euphorbia* de Vélez, *Phlomis torcidas* (sic), *Erigeron graveolens*. Hierba de la Cruz, como llaman aquí a la *Salvia verbenaca* (en Tiguas la llaman hierba motera y la usan del mismo modo que por acá, su semilla, para aclararse los ojos con grande efecto, según dicen). La *Hippocrepis* de los montes, el *Onopordum* de Almagrera, la liga, mielga, *Cnicus acarna**, bastantes pinatos, matapollo, gamón, enebro, aliaja, espliego, bojas, especialmente negra, Cisto blanco *flore roseo*.

El *Peganum harmala* abunda mucho al acercarse a Oria y aún más en sus calles, común también. La *Cochlearia* de Albox en los alrededores del Chirivel. En Oria se cría ya el *Convolvulus althaeoides* y parece que también la *Vinca minor*, que llaman vulgarmente jazmines de burro²² y la *Nepera* [blanco], que llaman hierba gata, y el *Erigeron glutinosum* de entre Restábal y Motril.

La *Globularia alypum*, que llaman cebollana, se cría en la Sierra de Partalao, y el *Coris monspeliensis vulgo supito* en Sierra Cabrera. El *Heliotropium* vulgar erguido se cría en Oria, en cuyas paredes se cría el *Antirrhinum villosum*.

Oria

Don José Guevara Molina, escribano de Oria. Oria tiene mil trescientos vecinos, de que más de la mitad viven en los cortijos. Su situación es del todo original, pues es alrededor y en la falda de un cerro que rodean las casas completamente y el cerro está coronado de su castillo; de noche, visto de lejos, parece este cerro (que tiene un Castillo) un monumento iluminado alrededor. Usan algo el terrar sus casas con launa rojiza.

Colchas

Lo primero que nos gustó y muchísimo fue el ver las ricas colchas que trabajan las mujeres de Oria y que llevan a vender los hombres por toda España, excepto Cataluña y parte de Aragón, y que suelen llevar hasta dentro de Portugal. De vuelta se traen fajas de Morella y Burgos y ligas de Rubielos y Herencia de la Mancha, azafrán de la Mancha y cobertores de Valencia, superiores a los del Zacatín, ropas de jalmérica de Burgos, lienzo de las Valdavia (sic) y Galicia. Al Reino de Sevilla van pocos colcheros de Oria y si casi todos los de Gérgal, que se traen de vuelta muselinas y otras ropas de Cádiz. Los de Gérgal no saben sacar las colchas de tan buena tela ni de tan buen dibujo y coloridos, así dan ellos dos de sus colchas por una de Oria.

Cuatro duros o cinco pesos es el precio medio de cada colcha comprándolas por junto en Oria; en Quintanar de la Orden hay también fábrica de colchas, se fabrican también alguna en Albox y Cantoria, inferiores todas a las de Oria. Pero las colchas que se fabrican en Piedrahita y La Hinojosa valen dos veces más que las de Oria²³.

22 Es un subarbusto, cubriendo el terreno, y enraizado por los tallos. Hojas siempreverdes y brillantes, con una textura correa. Florece en primavera a mediados de verano y también en otoño. Se utiliza de forma ornamental (jardines). Se utiliza para mejorar la circulación sanguínea, para mejorar el metabolismo en el cerebro y tratar desordenes cardiovasculares.

23 Según el Diccionario Geográfico de Pascual Madoz, que data de 1849 dice: Produce granos de todas clase y ganado lanar y

Seis mil fanegas de panizo o maíz se cogieron en Oria en el año pasado, en que fue copiosa la cosecha. Don Juan González Sáez, teniente Cura en Oria. En Oria hemos visto un cántaro extraño y gracioso traído de Salvatierra en Extremadura, en cuya Fábrica las vasijas de tener el agua se hacen todas para el uso común de este mérito, que no es corto; pues se parece mucho a los barros saguntinos, cuyo color y lustre igualan perfectamente, aunque su grano sea menos fino. Las suelen adornar con hermosas labores.

La Teta de Bares está al Sur y de cerca de $\frac{1}{4}$ al Oeste de Oria. En Oria usan los hombres sus pañuelos en la cabeza. Los frutos de Oria son: El principal la cebada. 2º centeno. 3º trigo, lentejas y maíz.

Lentejas

Las lentejas van a Vera para embarcarse, cogen de ellas mil y quinientas fanegas; las siembran en el rastrojo, dando a éste una simple reja, sin cuidar ya más de ellas, y no hay cuidado porque la tierra sea mala, pues el fruto es poco delicado.

Minas

Al SO. y una legua del pueblo está el Cerro que llaman de Urrácal, de que dicen se ha sacado alcohol de contrabando en que suponen minas antiguas.

En otro Cerro que está al Oeste y media legua del Pueblo, a la derecha y junto al camino que va a Baza han hecho una excavacioncilla en su parte que mira al Oeste de la que dicen haber sacado oro líquido, del cual se había descubierto un gran tronco.

La excavación está casi cegada y entre los escombros sacados se veían piritas (éste es el oro líquido en esta Provincia) pegadas al cuarzo y manchas de cardenillo y malaquita, además pedacitos de buen cobre gris. Iguales muestras

nos enseñaron de la Boca de Olías y otros sitios inmediatos a ésta en que dicen hay hornillos de fundición y minas antiguas; además dicen que se hallan las piritas en muchos otros sitios de la Jurisdicción.

En los huecos del cuarzo del sitio examinado vimos pequeños prismas de cristal de roca con la malaquita. El cerro es de pizarra arcillosa. Sobre este cerro se ven descansar (como en otras partes de los alrededores de Oria) la caliza común y además en otros puntos una caliza pizarrosa y granujosa en los puntos y como ésta pura, pues en muchos se la ve parduzca y apenas granosa con aspecto de descomposición. Que esta caliza haya sido pizarra primitiva, que en su descomposición fue penetrada por la cal, la cual pasó finalmente por conversión química lo que quedaba de pizarra es una idea bastante plausible, pero indemostrable; que esta caliza sea verdadero mármol primitivo más o menos impuro y desfigurado por descomposición tiene su probabilidad no muy pequeña.

Lo más escandaloso en este cerro es haber hallado un mármol con todos los caracteres oritognósticos de tal y casi tan fosfórico como la piedra de Logrosán; se manifiesta un poquito bajo de la dicha excavación, saliendo entre la pizarra como banco, pero tan mal seguido y suelto que no puede asegurarse sea banco formado allí, pudiendo ser caído de arriba. La pizarra con que va es de las que no suelen llevar mármol, algo tal cosa y el mármol éste forma un banco de una media vara. La demás caliza de este cerro o no fosforece nada o sólo alguna miaja.

Antonio MARTÍN MARÍN y Miguel MARTÍN MARÍN

Investigadores del Altiplano de Granada. Puebla de Don Fadrique

Pedro GARCÍA MARTOS

Licenciado en Farmacia y Doctor en Medicina. Cádiz

cabrió. Industria: la agrícola y la fabricación de lienzos y colchas de lana que los arrieros exportan y venden en Castilla y La Mancha. Este tipo de artesanía se vería obligada a desaparecer cuando, a finales del siglo XIX, la industria catalana se desarrollará, sirviendo sus productos de mayor calidad a un menor costo. La última vez que se llevó a cabo esta actividad fue durante mediados del siglo XIX en un pequeño telar familiar que poseía el Tío Rufino.

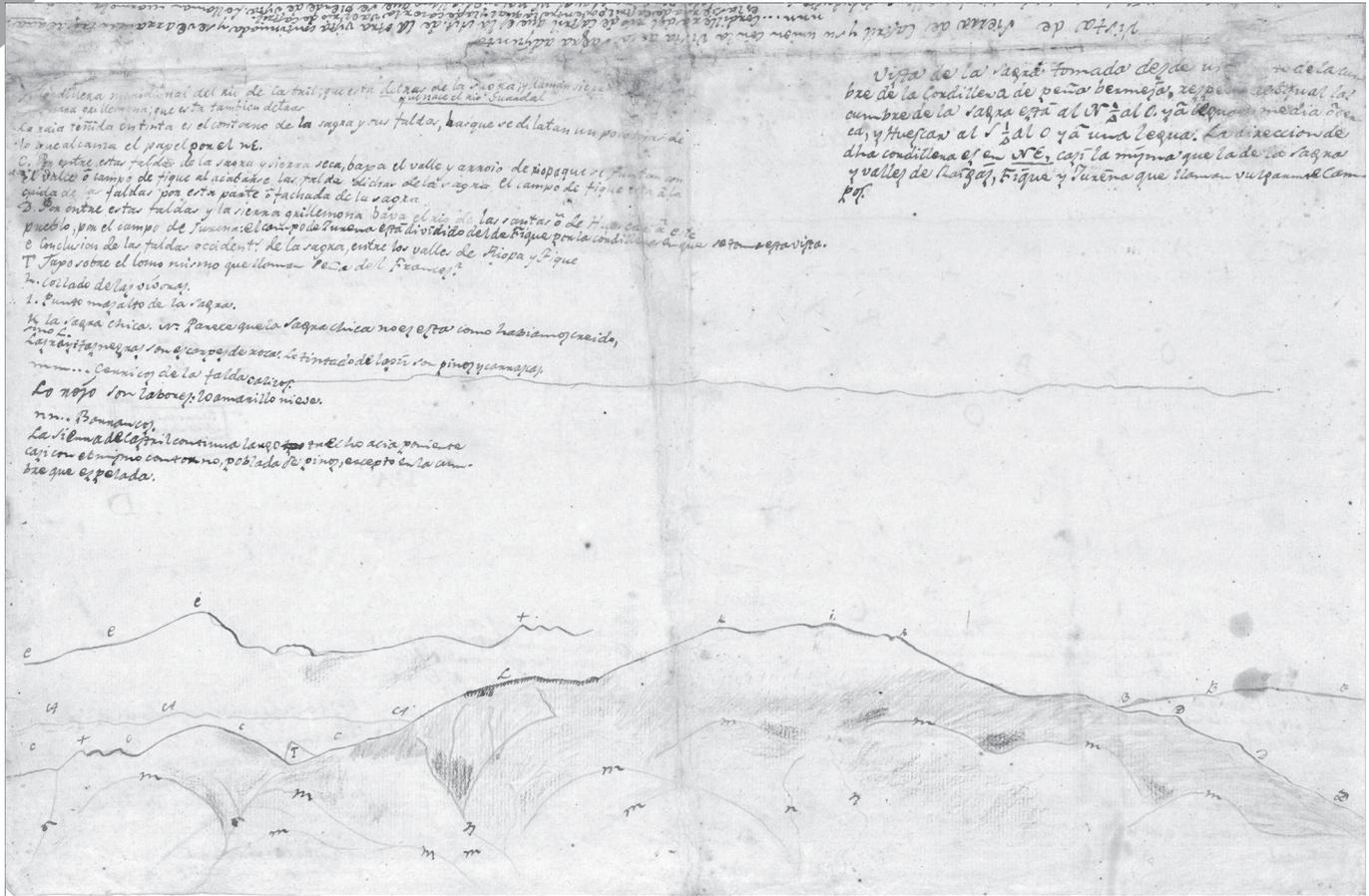


Imagen de la Sagra. © RJB-CSIC. Vista de la Sagra tomada desde Peña Bermeja (Catálogo N. 25)

Vista de la Sagra tomada de la cumbre de la Cordillera de Peña Bermeja respecto del cual la cumbre de la Sagra está al Norte 1/4 al Oeste y a legua y media o cerca y Huéscar al Sur 1/4 al Oeste y a una legua. La dirección de dicha Cordillera es en N.E., casi la misma que la de la Sagra y Valles de Raigas, Figue y Jurena, que llaman vulgarmente Campos.

Cordillera meridional del Río de Castril, que está detrás de la Sagra, que llaman Sierra [perdido] que nace el Río Guardal y Sierra Guillimona, que está también detrás. La raya teñida en tinta es el contorno de la Sagra y sus faldas, las que se dilatan un poco más de lo que alcanza el papel por el N.E.

C, Por entre estas faldas de la Sagra y Sierra Seca baja el Valle y Arroyo de Riopa que se junta con el Valle o Campo de Figue está a la caída de las faldas por esta parte o fachada de la Sagra.

D. Por entre estas faldas y la Sierra Guillimona abaja el Río de las Santas o de Huéscar a este Pueblo, por el Campo de Jurena; el Campo de Jurena está dividido del de Figue por la Cordillera en que se toma esta vista.

e. Conclusión de las faldas occidentales de la Sagra entre los Valles de Riopa y Figue. T. Tajo sobre el lomo mismo que llaman ¿Peña del Francés?

h. Collado de las Viboras.

l. Punto más alto de la Sagra.

h. La Sagra Chica.

N. Parece que la Sagra Chica no es ésta, como había creído, sino L.

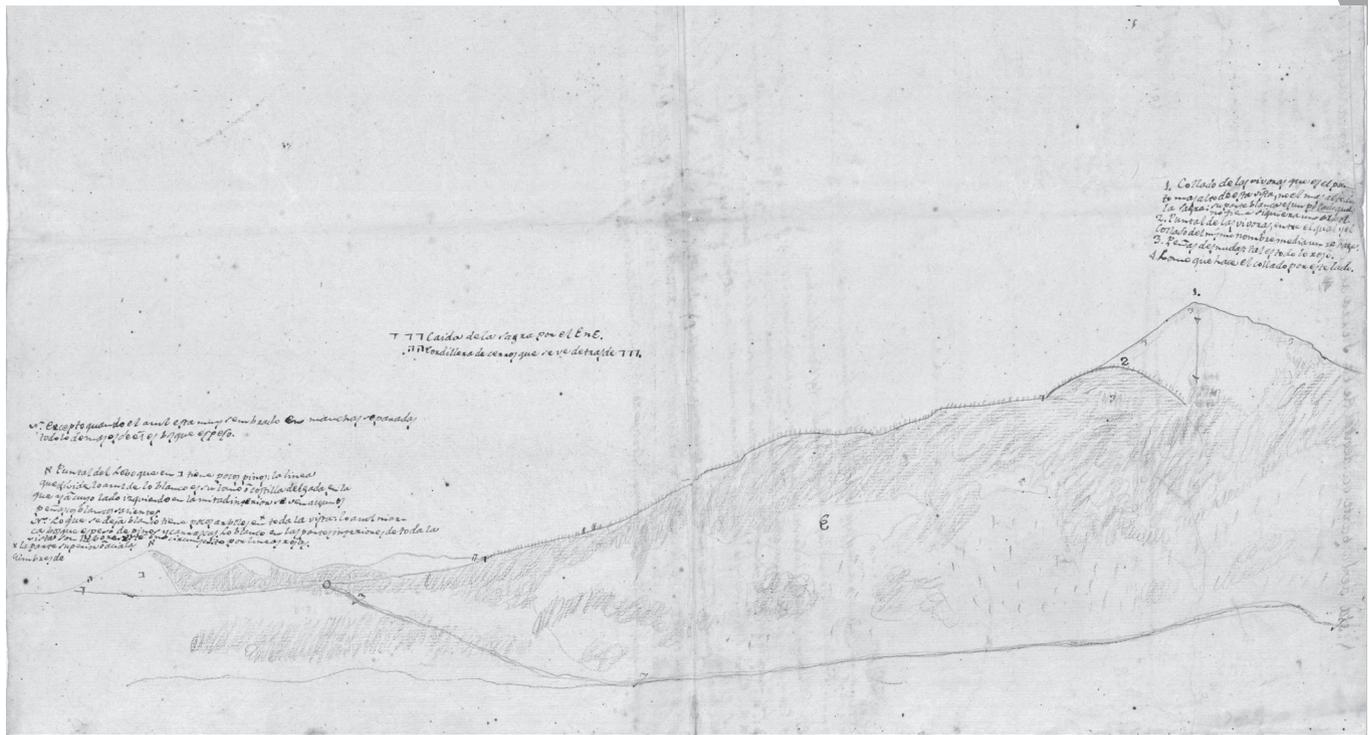
Las rayitas negras son escarpes de roca. La tinta de lápiz son pinos y carrascas.

mm. Cerricos de la falda calizos.

Lo rojo son labores, lo amarillo nieve.

nn. Barrancos.

La Sierra de Castril continúa largo trecho hacia Poniente, casi con él, que mismo contorno, poblada de pinos, excepto en la cumbre que es pelada.



Dibujo de la Sagra. © RJB-CSIC Dibujo de la Sagra. o © RJB-CSIC

1. Collado de las Víboras, que es el punto más alto de esta vista, no el más alto de la Sagra; su parte blanca del mismo nombre media un rebaje. Su parte blanca es un pelado que no tiene siquiera un árbol.
2. Puntal de las Víboras, entre el cual y el Collado del mismo nombre media un rebaje. 3. Peñas desnudas, tal es todo lo rojo.
4. Lomo que hace el collado por este lado. Caída de la Sagra por el E.N.E. Cordillera de cerros que se ve detrás de N. Excepto cuando el azul está muy sembrado en manchas separadas, todo lo demás es de azul es bosque espeso.
- N. Puntal del Lobo que tiene pocos pinos; la línea que divide lo azul del blanco es su lomo o costilla delgada, en la que y a cuyo lado izquierdo en la mitad inferior se ven algunos peñascos blancos salientes
- N Lo que se deja blanco tiene pocos árboles en toda la vista, lo azul marca bosque espeso de pinos y carrascas. Lo blanco en las partes inferiores de toda la vista son labores, esté o no circunscrito por líneas rojas.
- X La parte superior o hacia las cumbres de [blanco]

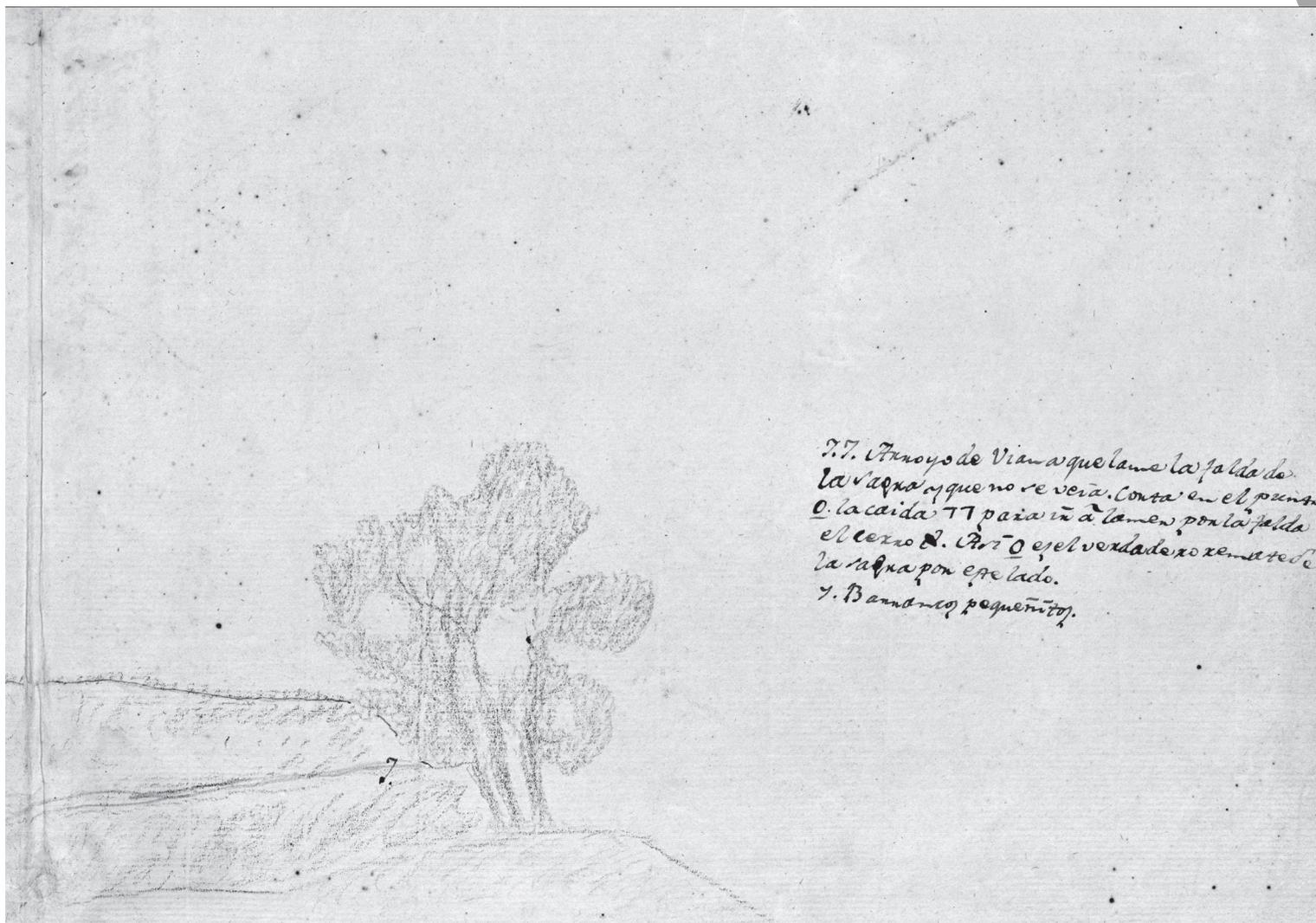


Dibujo de la Sagra. o © RJB-CSIC

J.J Arroyo de Viana, que lame la falda de la Sagra y que no se veía. Corta en el punto O la caída para ir a lamer por la falda el Cerro

N. Así O es el verdadero remate de la Sagra por ese lado

Y. Barrancos pequeñitos



Bibliografía

- CLEMENTE RUBIO, Simón de Rojas, *Viaje a Andalucía. Historia Natural del Reino de Granada (1804-1809)*. Transcripción, edición, estudio biográfico e índices por GIL ALBARRACÍN, A., Almería-Barcelona, GBG, 2002.
- ÁLVAREZ ROLDÁN, Arturo; MARTÍNEZ CASANOVA, Noelia; MARTÍNEZ ROSSI, Sandra (compiladores), *La memoria amenazada: relatos de vida e historia sociocultural de Puebla de Don Fadrique*, Ayuntamiento de la Puebla de Don Fadrique, Granada, 2008.
- GARCIA TRISTANTE, Juan, *Plantas Medicinales de la Sierra de la Sagra y su entorno, Aprovechamiento de Plantas Aromáticas en el municipio de Puebla de Don Fadrique*.

Archivos

- <https://bvpb.mcu.es/es/inicio/inicio.do> . Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico.
- Archivo Histórico Municipal de Huéscar.
- Archivo Personal de D. Miguel Martín Marín.
- Cartografía Antigua. IGN. <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp#>.
- Catálogo digital de Cartografía Histórica de Andalucía.
- <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/cartoteca/buscar/search>.
- Flora Vasculare de Andalucía. <https://www.florandalucia.es/>.
- Cartoteca. IGN: <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/>.
- Archivo del Real Jardín Botánico, CSIC, Madrid. Fotografías cedidas AJB, Div. I, SRC, 11 y 10.